Año V Número 5.437
Número suelto: 10 Francos
Un semestre: 300 Francos
PARIS

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

JUEVES 4 NOVIEMBRE 1948

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Guerrilleros asturianos en Francia

Impresiones del arribo

por Indalecio Prieto

Palabras entre lágrimas

¿QUIÉN sollozó primero? ¿José Mata o yo? No lo sé. Acaso nuestros sollozos fueran simultáneos. Pero, en cualquier caso, no nos disputaremos la prioridad. Claro que ni él ni yo nos avergonzamos de haber llorado. ¿Por qué habíamos de avergonzarnos? Las lágrimas, sobre todo si son de hombre, suelen resultar cien veces más expresivas que cualesquiera palabras. Y por haber nosotros llorado, nadie dudará de nuestra hombría. La de Mata está bien probada durante once años de lucha en los montes de Asturias, once años y dos días, porque Mata y los demás compañeros asturianos que rodean esta tarde mi lecho, contaron no por años, sino por días y hasta por horas tan terrible período de su vida. A mí, con el corazón enfermo — enfermo de tanto usarlo —, podrá considerárseme ternerón, ¡pero a él!, a él que, tras quince meses de guerrear frente a Oviedo, se ha batido en las montañas desde el 21 de Octubre de 1937 al 23 de Octubre de 1948, contra falangistas, guardias civiles, rifeños y legionarios, a él ¿por qué han de vencerle tornezas enfermizas? Sin embargo, este jefe de guerrillas, aunque sano de corazón, sabe también llorar. ¡Ojalá lo sepa siempre! No son capaces de llorar los insensibles, y los insensibles tienen muy poco de humanos...

Han entrado en mi cuarto los miembros de la Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana que, con otros veinte correligionarios del «maquis» de aquella región, desembarcaron la madrugada anterior en la playa de San Juan de Luz, saltando a tierra en el mismo espigón donde yo la tomé el 5 de Enero de 1931, vísperas de la República, después de fracasar el movimiento revolucionario de Diciembre.

Los desembarcados han decidido venir a saludarme, pero como, de momento, no pueden venir todos, si bien ninguno quiere partir hacia otras tierras francesas sin abrazarme, acordaron que, por de pronto, vengan sus directivos a leerme un mensaje en nombre de todos.

José Mata, antes de comenzar la lectura, pronuncia por su cuenta unas palabras para decir que quizás no pueda concluirla. Y en efecto, la voz se le quiebra, ahogándose angustiada en su garganta. Yo cierro los ojos, mas no para concentrar mi atención, sino para contener las lágrimas. Cuando los abro, veo a Florez, el viejo alcalde de San Martín del Rey Aurelio — que ha corrido desde Tarbes a recibir a su hijo — enjugándose el llanto con un pañuelo. Los restantes lloran igualmente, en silencio.

Pido que me excusen de toda respuesta porque la emoción no me permitiría darla. Además, me está prohibido emocionarme, prohibición absurda, pues las emociones no dependen de mi voluntad. ¿Cómo impedir, por ejemplo, la que, mezclada de inquietud, me dominó los dos últimos días? Me intranquilizaban los peligros de la evasión. Al descender de la serranía, mis amigos podían encontrar interceptado el paso por las fuerzas franquistas, o éstas sorprenderles en el punto de embarque. Todos estaban dispuestos a vender caras sus vidas, sabiendo que no se les daría cuartel. Podía ocurrir algo peor, sin siquiera ser posible la defensa: que, por delación o indiscreción, los sicarios de Franco se enteraran del plan y, no atreviéndose a ofrecer combate en tierra, esperasen a que los fugitivos estuvieran en la mar, para allí destruirlos a cañonazos desde un barco de guerra. Pero, por fortuna, lo planeado salió bien, y ya se encuentran salvos en Francia los tan temidos guerrilleros socialistas...

Desde Méjico y desde Francia sostuve siempre correspondencia con ellos. En términos impresionantes me pidieron consejo. Iban siendo aniquilados, no quedándoles a los supervivientes otra perspectiva que la muerte, pero la afrontarían sin vacilaciones si su sacrificio era útil para España o para al Partido Socialista. Ultimamente se había intensificado la persecución contra ellos. Franco, irritadísimo por haberse divulgado la espantosa matanza de Pozo Fumeres y porque la Ejecutiva de la Federación Socialista y el Comité del Sindicato Minero de Asturias osaron entregar en la Embajada británica de Madrid y en el Consulado inglés de Gijón documentos conteniendo datos concretos que sirvieran de base a la investigación ordenada por el Gobierno de Londres acerca de dicha matanza, movilizó más fuerzas para exterminar a los denunciantes y a sus colaboradores. No vacilé en repetir un consejo dado por mí dos años atrás. El sacrificio, teniendo en cuenta circunstancias nacionales e internacionales, era estéril y, encima, la permanencia en el «maquis», servía de pretexto a Franco para llevar hasta extremos de increíble ferocidad la represión. Atendiendo mis razones y las de otros camaradas, resolvieron trasladarse a Francia en cuanto se les reemplazara en los organismos directivos político y sindical.

Han traído consigo a varios afiliados de organizaciones ajenas porque, en un rasgo de plausible solidaridad, les ofrecieron la coyuntura de salvarse juntos. «¿Cómo — les preguntaron — os las arreglaréis en Francia con vuestras gentes que desde allí exhortan a sostener la contienda armada, reputándola único medio para derribar a Franco?». La respuesta fué ingeniosa y lógica: «Les diremos que vamos a pedir relevo; que como nosotros llevamos once años batiéndonos y ellos once años vociferando es hora de que algunos vengan a Asturias a sustituirnos, aunque solo sea por una temporadita»...

Contraviniendo mandatos del médico, la visita de los directivos socialistas de Asturias ha durado, en vez de unos minutos, varias horas. Hablamos del pasado, del presente y del futuro. Algunos de ellos estuvieron conmigo en otra expatriación, en la del 34. Santiago Meabe — el hermano de Tomas — que se halla presente, les pide que cuenten episodios, y se los refieren sin dar importancia a nada, cuidando más de lo pintoresco que de lo heroico.

Llega un cablegrama para uno de mis visitantes, para Aristides Llaneza — hijo de Manuel Llaneza —, que tiene a su madre, sus hermanas y su hermano Antonin en Méjico. «Tu familia llora de alegría», le dicen. Lágrimas allí y lágrimas aquí. Muchas se habrán derramado también en Asturias.

Cánticos entre risas

HAN pasado veinticuatro horas. Los fugitivos quieren retratarse, en grupo, conmigo antes de su dispersión por Francia. Para complacerles, salgo por vez primera de mi dormitorio al cabo de tres meses de estar recluido en él.

El fotógrafo nos alinea. A Llaneza, que busca sitio donde otros de más talla no le tapen, se le ha caído del bolsillo un papel. Al recogerlo y leerlo, se echa a reír. Le piden explicaciones de su risa, y las da muy cumplidas. Desde el monte había escrito a un fascista de Mieres, enriquecido con el straperlo, pidiéndole que entregara cierta cantidad para auxiliar a familias de fusilados y de presos. El straperlista, contestó accediendo a la petición y facilitando los nombres de otros que, también hinchados de dinero, debían, según él, participar en la contribución. «Son millonarios y no tienen hijos», añadía. Los datos figuraban en el papel caído. A Llaneza le ha faltado tiempo para requerir a los nuevos contribuyentes puestos en lista, pero no faltará quien les requiera. José Mata nos dice estar seguro de que en las próximas Pascuas alguien cuidará en Asturias de que a las familias de fusilados y presos no les falten obsequios navideños, para lo cual se apelará a la organización de otros años: una circular, autorizada con el sello de las guerrillas, dirigida a los comerciantes que más han abusado de la miseria del pueblo exigiéndoles el benéfico aguinaldo, y al pie de la circular los nombres y domicilios de las personas desventuradas que deben recibirlo. A todas ellas llegaron, enviados con recato, los correspondientes paquetes de víveres y golosinas, y seguirán recibiéndoles...

Carlos Montilla relata a los asturianos las últimas horas — horas estóicas — de Julián Zugazagoitia y Francisco Cruz Salido, condenados, juntamente con él, a muerte. Los asturianos hablan, a su vez, de otras muertes heroicas, especialmente de la de Perfecto González. Se saben de memoria las poesías que éste compuso en el monte antes de caer preso, y las recitan. Hay quien incluso recuerda íntegro, repitiéndolo, el texto de la carta que «Cachupa», cual cariñosamente se llamaba al zapatero poeta, escribió a su hermano desde la cárcel gijonesa del Coto.

Pero la tristeza abre paso a la alegría, del mismo modo que la muerte abre paso a la vida, y mis amigos de Asturias se ponen a cantar, a referir anécdotas graciosas, a contar cuentos, a reír. Solo advierto melancolía en el pálido rostro de la muchacha gallega a quien los franquistas dejaron sin padres ni hermanos, asesinándolos a todos.

Me siento fatigado y me retiro, diciéndoles que tal ánimo acaban de darme que creo que empiezo a curarme. Para despedida, entonan a coro el himno de los Fugitivos. Pronto se popularizará entre los españoles refugiados en Francia.

Socialistas asturianos rodeando a Indalecio Prieto y Amador Fernández... también socialistas y asturianos.

Al poner el pie en Francia

SALUDO Y AFIRMACION

Los miembros directivos de la Federación Socialista Asturiana dirigieron a la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. en el Exilio el siguiente mensaje, expedido desde San Juan de Luz antes de salir de allí para sus respectivas residencias:

A la Comisión Ejecutiva
del Partido Socialista Obrero Español
en el Exilio,

Estimados compañeros:

Al poner pie en Francia cumplimos un gratísimo deber, como miembros que hemos sido hasta hace pocos días de la Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana, de dirigiros un fraternal saludo en nombre de cuantos con nosotros figuran en la expedición que acaba de llegar aquí y de los compañeros que en Asturias quedan ansiosos de que se devuelvan a España las libertades que le fueron arrebatadas. Ya hemos saludado verbalmente al Presidente y al Secretario del Partido, pero queremos, por medio de esta carta, hacer extensivo con igual cariño nuestro saludo a todos vosotros y, a través de vosotros, a todos los socialistas españoles expatriados, con quienes venimos a reunirnos temporalmente. Decimos temporalmente porque, aparte de abrigar esperanzas de que todos podamos volver pronto a España sin quebranto de nuestra dignidad, estamos dispuestos a regresar a Asturias en cuanto el Partido lo ordene si estima que somos necesarios allí.

Algo más que un saludo será esta carta, que debe ser, además, una afirmación rotunda: la de que el Partido Socialista sigue existiendo en España, donde, aunque en forzosa clandestinidad, funcionan sus organismos directivos. Somos testigos de mayor excepción y creemos necesario dar de ello testimonio frente a ciertas manifestaciones, leídas por nosotros con estupor, que un afiliado en el exilio ha hecho publicar recientemente en París negando o poniendo en duda ese funcionamiento. Habría de ser verdad — y no lo es — lo que dicho compañero supone, y no podría justificarse una publicidad solo ventajosa para nuestros adversarios.

El Partido existe en España y funcionan allí sus organismos directivos, los cuales consultan cuestiones de monta con las organizaciones regionales. La Federación Socialista Asturiana nunca dejó de actuar y cuando cayeron presos los miembros de su Comité, [illegible] funciones directivas. Hemos convocado Congresos y hemos asistido a ellos. Del último Congreso os hemos enviado, para que los conociérais, el orden del día y las actas de las sesiones. Hemos venido sosteniendo correspondencia con la Ejecutiva nacional — traemos con nosotros comunicaciones suyas, de fechas muy recientes — y, cuando ha sido necesario, delegados nuestros han ido a conferenciar con ella.

Desde luego, la Federación asturiana fué oportunamente consultada sobre los acuerdos que, trazando una línea política, adoptó el P.S.O.E. en el Exilio, prestando su conformidad. Ultimamente le fueron sometidos los resultados de los trabajos de la Comisión especial y los aprobó, como también los aprobaron otras Federaciones regionales, sin que tengamos noticia de que ninguna se haya manifestado disconforme. El Partido entero en España suscribe — estamos segurísimos — los ocho puntos que son base del convenio establecido por dicha Comisión. Es más, creemos que igualmente los aceptan cuantas entidades de izquierda subsisten allí con solvencia y fuerza. Porque ese camino es el único prácticamente posible. Por eso no podemos comprender que en el exilio sea rechazado y menos aún comprendemos que desde nuestras filas y para rechazarlo se alegue que los socialistas de dentro de España no se han pronunciado ni pueden pronunciarse en favor de él. Lo admiten, lo aprueban y lo alauden. Podemos afirmarlo con nuestra autoridad por haber dirigido hasta hace pocos días una de las Federaciones socialistas más numerosas y más veteranas de España y con nuestro título de haber sostenido contra Franco resistencia armada que nadie puede superar. Vuestros y del Socialismo. — JOSE MATA CASTRO, presidente; ARISTIDES LLANEZA JOVE, secretario; MANUEL FERNANDEZ CASAS, tesorero; MANUEL HELGUERA GARCIA, MARCELINO FERNANDEZ VILLANUEVA, MANUEL F. FLOREZ Y PEON, vocales.

San Juan de Luz 28 de Octubre de 1948.

PRIMERAS HORAS DE CONVIVENCIA

por Xanty de Meabe

DOS GRANDES ALEGRIAS DE EXILADO.

GENERALMENTE, los viejos cuanto más viejos vemos más acentuada nuestra sensibilidad. Por lo que a mí respecta puedo asegurarlo. Y es también cierto que, en mi exilio tras de mi primera salida por mar, a Francia, en Julio del 37, desde la zona cantábrica, y la segunda, en Febrero de 1939, por tierras gerundenses, he sufrido más impresiones desagradables que satisfactorias. Entre estas últimas, las más emotivas, de esas que producen, quiérase o no, lágrimas de alegría, puedo registrar dos.

La primera fué ocasionada por la liberación de la aldehuela de Chevaigné (Ile-et-Vilaine), en Bretaña, donde a unos dos kilómetros del conglomerado del pueblo viví durante cinco años en plan de solitario voluntario en una aislada caseria, medio derruida, cabaña robinsonesca, donde, para semejarme más al Robinson que leí de niño, sólo me hubiera faltado cubrir mis huesos con pieles de cabra y conejo, ostentar barbas y uñas muy largas, llevar sobre mis hombros un loro, un grajo u otro pajarraco y perder el don del habla de tanto no hablar con seres humanos.

La segunda impresión satisfactoria la experimenté el lunes 25 de Octubre en curso como consecuencia de la suerte que veintisiete guerrilleros asturianos y una joven orensana tuvieron de descender en el desembarcadero de la playa de San Juan de Luz a las cuatro de la mañana de ese lunes, después de haber embarcado en un vaporcito pesquero la noche del sábado 23 y pasar el domingo en pleno mar, seguros de que de permanecer más tiempo en España hubieran caído en manos de sus verdugos que andaban en busca de ellos y especialmente del Comité de la Federación Asturiana del Partido Socialista Obrero Español y de la directiva del Sindicato Minero, a quienes se perseguía, acusados como muy peligrosos enemigos del Estado por redactar, con datos irrefragables, el informe sobre el horrendo crimen cometido con veintidós socialistas arrojados al profundo Pozo Fumeres, donde se remató a los que aun exhalaban ayes de agonía lanzando gasolina y dinamita al pozo, y sobre otras fechorías de barbarie inconcebible en seres civilizados, todas para castigar el imperdonable delito de defender la República y la dignidad de España.

ABRAZO FRATERNAL.

De la placentera emoción que experimentamos cuantos tuvimos ocasión de abrazar a los huidos de las garras sangrientas del franquismo nos proponemos hablar hoy de manera lacónica, porque, si no queremos pecar de demasiado extensos, habremos de dejar mucho y muy interesante para otras crónicas.

Cuanto nos cuentan los bravos guerrilleros es tan rico en escenas de lucha por el Ideal (más fuerte y más excelso que nuestra pobre vida) y es tan dado el relato a gratas y esperanzadoras meditaciones, que, para no olvidar nada importante, sería necesario un libro, y quisiéramos tener tiempo y buenas disposiciones literarias para escribirlo. Alguien deberá hacerlo, porque redundará en honor y gloria de Asturias y de la España nuestra.

En una de mis frecuentes visitas al querido amigo y «paisano» Prieto, llegué a su residencia, que mira a uno de los más bellos paisajes de mar y tierra en el Golfo de Gascuña, y le encontré no tan tranquilo como en días anteriores, en que, recluido por prescripción facultativa en su dormitorio y arrebujado en un sillón, tras dictar su copiosa correspondencia y despachar sus trabajos urgentes, me decía, que durante los meses de estancia en este país vasco-pirenaico, no había pasado días de más serena tranquilidad.

Fué él quien me dió noticia del suceso. Casi debajo de su luminoso balcón había desembarcado un grupo de guerrilleros de la región asturiana.

Inmediatamente de su arribo fueron presentados a la Comisaría policíaca para proceder al fichaje oficial, a fin de que pudiera facilitárseles la correspondiente documentación que les permita libremente viajar y trabajar en Francia.

CENA MEMORABLE.

Nuestro primer contacto con estos valientes fué a la entrada de la Comisaría, donde continuaban suministrando los datos personales para obtener las correspondientes cartas de identidad, etc. requisitos que duraron hasta las diez de la noche, para, a seguida, ir a cenar. A la primera cena en Francia de los guerrilleros nos unimos los miembros del Comité Ejecutivo del P.S.O.E. en el Exilio, Amador Fernandez y Fermín Zarza, el doctor Fraile, que atiende a la salud quebrantada de Prieto, y yo.

Fué el final de la cena un alarde espléndido del cancionero asturiano. Las melodías de aquellas montañas tuvieron interpretación adecuada, con los matices peculiares en cada comarca, en cantores de San Martín, Sama de Langreo, Mieres y Avilés. Francamente: mis buenas disposiciones musicales se sentían gozosamente emocionadas al escuchar las viriles melodías, de acento y compás inconfundibles entre todos los cantos populares del mundo.

Como nota curiosa, diremos que el guerrillero Braulio Fernández, de Sama de Langreo se nos reveló como un poeta del pueblo con su bien entonada voz y sus letrillas improvisadas al modo como lo hacen los «bersolaris». He aquí algunas:

(Continúa en la página 4)

En pie: (de izquierda a derecha) **Manuel Fernández Casas, Marcelino Fernández Villanueva y José Mata Castro; y sentados:** (de izquierda a derecha) **Juan Helguera, Manuel Fernández Florez y Peón, Aristides Llaneza Jove, miembros de la Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana.**

Cómo mueren los socialistas

Carta de Perfecto González despidiéndose de su hermano

Entre los documentos interesantes que consigo han traído los correligionarios de Asturias figura esta magnífica carta que, momentos antes de ser fusilado, escribió el veterano socialista Perfecto González, vicepresidente de la Diputación, carta dirigida a su hermano:

Para
Aquilino González Fernández
Ciaño-Santa Ana.
Querido Aquilino.

Al fin, llegó la hora. Cuando esta carta llegue a tus manos, mi espíritu, *mi yo* consciente se habrá diluido en el misterio de lo desconocido, y mi cuerpo habrá pasado a fundirse de nuevo en el horno, siempre encendido, de la materia, que también es eterna y es infinita. Mi nombre aún vivirá algún tiempo en el recuerdo de quienes me habéis estimado, hasta que también se vaya esfumando en las sombras del olvido. Después, nada...

Después de todo, quizá yo no haya sido nunca más que eso: un cadáver. Un cadáver galvanizado que deambuló por el mundo como un autóma hasta que *alguien* ha[illegible] el resorte que le daba [illegible]vimiento. Lo que haya te[illegible] de vida, ahí queda, reencnado en los que llevan mi [illegible]pia sangre, y durará hasta [illegible] se extinga mi casta. Yo [illegible]citaré en ellos. ¿No se [illegible]ha *metempsicosis* a ésto? [illegible]robablemente sea esta la [illegible]a más oportuna para el [illegible]sito definitivo. Próxima [illegible]a edad senil, en la que co[illegible]nza el declive de nuestras [illegible]ultades y se eclipsan el [illegible]acter y la personalidad del [illegible]ividuo, correría el riesgo [illegible] quedarme a la deriva, y a [illegible]la verdad, nunca me cau[illegible] el sosiego de los reman[illegible]claudicantes. Prefiero las [illegible]bulencias y las inquietu[illegible] de la corriente fertiliza[illegible]a. Cuando un hombre deja [illegible] ser útil, empieza a ser un [illegible]rbo; esto es indudable y, mal que nos pese, tenemos que reconocerlo.

He hecho examen de conciencia y no tengo nada de que arrepentirme. Cumplí con mi deber como mejor pude y supe, y no llevo conmigo rencores ni remordimientos. Voy tranquilo sobre ese particular.

Pero una pena aflige mi pecho sobre todo lo demás, ¿Por qué no decirlo? ?Quién puede sustraerse en momentos así a la reacción de los afectos entrañables? Siento dolor por la ausencia de la madre de mis hijos, de la sencilla, noble y abnegada compañera mía, que supo compartir conmigo, contenta o resignada, todas las alegrías y todas las amarguras y adversidades de cuarenta años de matrimonio. La fatalidad no ha querido que pudiéramos, en esta hora solemne, hallarnos juntos quienes tan estrechamente unidos hemos vivido siempre.

Para ella es también esta carta, y para ella mis últimos pensamientos. Para ella y para todos los míos; para todos cuantos habéis sabido quererme con el interés apasionado de un cariño fervoroso.

Creo que ya estaréis acostumbrados al sufrimiento y que éste será un jalón más en la vida dolorosa que vais recorriendo, y que quizás no sea tampoco el último; pero me consuela la esperanza de que pronto habréis de gozar días de mayor sosiego, en los que podáis olvidar la trágica pesadilla de estos años sin ventura.

Todo lo demás es, para mí, de importancia relativa. Claro que eso depende del temperamento y de las circunstancias y hasta del grado de casticismo a que podamos llegar con nuestra experiencia o por nuestras reflexiones. El hombre ama la vida y la defiende por instinto. Pero el instinto es una cualidad animal y vegetativa, y el hombre tiene, además, raciocinio. ¿Y de qué le sirve la vida si ha de llevarla como las plantas que vegetan en la sombra, tendiendo sus ramas hacia la luz sin poder alcanzarla nunca?

Termino esta carta (desahogo sentimental) recordando unos versos de la hermosa poesía que Rizal, caudillo filipino, compuso en horas semejantes.

Yo muero cuando veo que el [alba se colora
y el fin anuncia el día, tras [lóbrego capuz...

Y nada más, querido Aquilino, un fuerte abrazo (abrazo póstumo) para todos; el último de tu hermano

PERFECTO.

Cárcel del Coto de Gijón, madrugada del 2 de Febrero de 1942.

Carta de Londres

Battersea en la brecha

DESDE hace algunos días, el movimiento sindical de la Gran Bretaña se afana en el recuento de sus fuerzas y en la toma de disposiciones conducentes a cortar por lo sano la influencia que los comunistas han venido adquiriendo en el mismo de algún tiempo a esta parte.

Algunos Sindicatos, particularmente en Mánchester, han celebrado asambleas con el fin de decidir si determinados dirigentes de filiación comunista habían o no de continuar ocupando los cargos para los que fueron elegidos. En todas ellas triunfó la tesis de que ni éstos ni los «fellow-travellers», que es como aquí se llama a los que les hacen el juego, debían seguir al frente de sus organizaciones. Salían a la vista las razones que para dar tal paso han tenido y lo extraordinario es que no se apercibieran antes de ahora que no se puede jugar con fuego sin correr el riesgo de quemarse.

Es indudable que el ruidoso incidente entre Horner, de filiación comunista, secretario de la Unión Nacional de Mineros Británicos, y Will Lawther, su presidente, al prometer el primero a los mineros franceses en huelga el apoyo de sus compañeros ingleses, ha tenido la virtud de abrir los ojos a buen número de dirigentes y dirigidos del poderoso movimiento obrero británico.

Sin embargo, y ello es algo que no se sabe en el extranjero, la iniciativa de tal campaña se debe a los elementos dirigentes de la organización sindical y laborista de Battersea, acuciados por el deseo de mantener sus organizaciones sindicales libres de la nefasta influencia que en las mismas ejercían o pudiesen ejercer en el futuro los servidores incondicionales de Moscú.

Aun cuando en correspondencias subsiguientes me proponga dar a conocer algunos aspectos interesantes de la historia y actividades del presente de Battersea, uno de los primeros municipios socialistas de la Gran Bretaña, no estarán de más unos datos ilustrativos a título de presentación.

Battersea es uno de los 28 distritos metropolitanos en que se divide la aglomeración londinense. Tiene derecho a dos representantes en el Parlamento, habiendo elegido en 1945 a Mrs. Gainley J. P., y a Mr. Douglas Jay, economista notable, por una mayoría de 26 mil votos sobre sus contrincantes conservadores. Su Ayuntamiento es socialista en la misma proporción: de sus 55 concejales laboristas. Tal es la actualidad política de Battersea.

Yo no creo que sea la posibilidad, más o menos remota de un nuevo y espantoso conflicto mundial (nueva consigna que esgrime la prensa comunista de todo el mundo y que sus acólitos proclaman desaforadamente en la tribuna libre de Hyde Park) lo que ha impulsado a los miembros laboristas del Consejo local de las T. U. de Battersea a volver por sus antiguos fueros. No; la idea que ha predominado en la adopción de tal medida profiláctica, que a juzgar por signos ya evidentes tendrá numerosos imitadores, procede de la seria amenaza que para el movimiento sindical y político, para el bienestar de la clase trabajadora y, por ende, para la propia vida de la nación, representa la orden de ofensiva generalizada circulada por el Kominform o por su superior jerárquico, el partido bolchevique ruso a todos los partidos comunistas del mundo.

Para nadie es un secreto que la consigna tiene la doble finalidad de sembrar el confusionismo entre la clase trabajadora, apartándola de sus deberes e impidiendo así que los países más afectados por la guerra puedan recobrar el indispensable equilibrio, y crear fuertes quintas columnas que, bien manejadas desde Moscú, pueden ser poderosos y eficaces auxiliares del Kremlin cuando éste crea llegado el momento de iniciar la conquista del mundo. No, no nos hagamos ilusiones; por muy dura que pueda parecernos, ésa y no otra es la realidad.

Como en su día sucedió a otros totalitarismos, el imperialismo ruso se halla en la encrucijada y, a pesar de cuantos subterfugios emplee para encubrir sus propósitos, lo cierto es que se dispone a imponer sus métodos: primero será Europa y luego el resto del mundo si la primera fase de la aventura le fuese favorable. De ahí su falta de escrúpulos y su ningún deseo de colaborar con el mundo democrático en la sacrosanta obra de paz y progreso.

Para el logro de sus ambiciosos fines no se escatima medio alguno en la «Patria del Proletariado». Se emplean todos los procedimientos imaginables para llevar a los cargos de responsabilidad de las organizaciones sindicales tengan o no influencia en las mismas, a hombres que obedezcan ciegamente la consigna; se utilizan momentáneamente los servicios de aquellos socialistas que estén dispuestos a traicionar a sus hermanos ante la promesa moscovita de algo infinitamente peor que un simple plato de lentejas; se hace, en fin, almoneda de todo sentimiento humano de pudor y decencia, porque el fin justifica los medios y concede amplia bula para cometer los mayores desafueros...

Pero en el ambiente de Battersea, este destrozado distrito del Sur de Londres, mezclado a la tenue bruma vespertina de un delicioso atardecer otoñal, he visto flotar el viejo espíritu socialista que animó a generaciones de hombres tales como Roberto Burns y que se opondrá decidido a que el esfuerzo de tantos luchadores generosos sirva de escabel a quienes se proponen desterrar de nuestro léxico las palabras Libertad y Democracia.

L. MARTINEZ CAVERO.
Londres, Octubre 1948.

El grand pleito de nuestros días

(Viene de la página 1)

parte del momento que ella o sus enemigos elijan para atacar, si al fin atacan.

P. — Si Rusia tuviera el temor de perderla, no se arriesgaría en Alemania a esa política tan peligrosa de no ceder en nada y de provocar incidentes diarios que tanto irritan a sus exaliados y que acabarán agotando su paciencia y desencadenando la guerra.

O. — Lo que está haciendo Rusia es una baladronada o, si ustedes prefieren, un chantage. Sabe que sus exaliados no irán a la guerra por tan poca cosa como Berlín y confía en que a fuerza de alfilerazos, impertinencias, desaires y extralimitaciones sobre todo lo pactado, acabará fatigándolos y obligándolos a marcharse. ¿No lo cree usted así, amigo relativista?

R. — La cosa es más complicada que todo eso. La intransigencia rusa tiene miras más lejanas. Rusia es el más importante agente electoral de Wallace. Su obstinación quiere decir lo siguiente a los electores norteamericanos: «Si elegís presidente a Wallace en noviembre, yo depondré mi actitud y él y yo, como buenos amigos que somos, nos entenderemos para concertar al fin la paz por que todos suspiramos; si no lo elegís, yo perseveraré en mi actitud con vuestro nuevo presidente, sea republicano o demócrata, y ello puede llevarnos a la guerra que todos aborrecemos. La guerra o la paz están, pues, en vuestras manos. Escoged». Naturalmente, Stalin sabe que Wallace no será elegido, a menos que esté muy mal informado, que también pudiera ser; pero, aún descartada su elección Stalin espera que Wallace obtenga una votación bastante nutrida, gracias a sus buenos oficios, para paralizar el nuevo gobierno y forzarle a irse, no solo de Berlín, sino de Alemania. A nada menos aspira el hombre omnipotente del Kremlin. Su política en Berlín no es más que una cuña para desunir y debilitar a la nación norteamericana, y no la abandonará por lo menos hasta las elecciones de noviembre. Lo que haga después dependerá de los resultados de esas elecciones.

O. — Si Stalin no logra arrojar de Berlín a sus exaliados antes de las elecciones de noviembre, cederá aún cuando Wallace derrotado, reciba una votación brillante, porque Stalin, que no es tonto, no ignora que el chantage no puede prolongarse indefinidamente con quien es más fuerte que el chantagista, y nadie mejor que el propio Stalin conoce la debilidad de Rusia en comparación con el armamento atómico de Estados Unidos.

P. — Los chantagistas se equivocan con frecuencia: cuentan demasiado con la prudencia o la cobardía de los demás y piensan audazmente que pueden cometer sin peligro los mayores atropellos. Como Hitler, se quivocará Stalin, que está tan mal informado como lo estaba el Führer alemán sobre el estado psicológico del resto del mundo: los embajadores de un dictador no osan informarle sino de acuerdo con lo que él pretende saber de antemano sobre la situación de los otros países.

R. — El problema, en último término, es también más complicado de lo que ustedes se imaginan. No todo es cuestión de chantage. Tampoco creo, como el optimista que Rusia piense que su potencia militar sea inferior a la de Estados Unidos y Gran Bretaña. Yo mismo no estoy seguro de que lo sea.

P. — ¿Cómo? ?Puede usted dudar de que las reservas de bombas atómicas de Estados Unidos sean mucho mayores que las de Rusia, aún concediendo que pueda tener algunas? ¿Será usted de los que dan crédito a las astutas pero falsas insinuaciones soviéticas de que Rusia posee no sólo la fórmula de la bomba atómica, que después de todo no es un secreto para nadie, sino también el potencial industrial para fabricarla en masa?

R. — No, yo no creo eso. Estoy convencido de la gran superioridad de la industria norteamericana en esa clase de armamento y de que Rusia tardará muchos años en alcanzar ese nivel, si es que puede alcanzarlo algún día. Pero la próxima guerra no la decidirán sólo las bombas atómicas. Bastaron dos para rendir al Japón; pero el caso de Rusia es muy distinto. Mientras los aviones norteamericanos e ingleses sembrarían de bombas atómicas las ciudades y los centros industriales de Rusia, los ejércitos rusos ocuparían en pocos días toda la Europa continental, auxiliados por las quintas columnas — los partidos comunistas — de que dispone en todos sus países. ¿Y cómo desalojarlos? No con bombas atómicas, que matarían tanto amigos como enemigos. Habría que desembarcar en Europa inmensos ejércitos angloamericanos, que a la postre, no hay duda, arrojarían de ese continente a los rusos; pero en el proceso de liberación y de las guerras civiles que la invasión rusa provocaría en muchos países, Europa quedaría liberada, sí, pero también aniquilada por tiempo indefinido. Estas consideraciones harán reflexionar a los partidarios de una guerra preventiva.

O. — Es lo que yo digo. No habrá guerra.

P. — El argumento de la superioridad política y estratégica de Rusia en Europa es, al contrario un motivo más para que ésta se lance, ella sí, a una guerra preventiva, antes que, por decaimiento de su influencia en los países europeos, y ya se ha iniciado y se acentúa más cada día, esa superioridad se debilite y a la larga se anule.

R. — Eso es verdad. Pero los rusos, si son inteligentes, y yo creo que lo son, aunque mal informados sobre lo que se piensa y se siente en el resto del mundo — y esto, en efecto, es un gran peligro para la paz — deben saber que hoy por hoy no pueden vencer a Estados Unidos y Gran Bretaña, sin hablar de sus posibles y numerosos aliados, y aunque no les importe la destrucción de la Europa no rusa, sí les importa el arrasamiento de su país, no sólo porque es suyo, sino también y acaso en primer término, porque ello derrocaría probablemente el poder bolchevique. Ninguna dictadura resiste una derrota. Todo depende, en fin, del grado de inteligencia e información internacional del hombre o los hombres que la gobiernan.

P. — En suma, que usted, como solución, no tiene más que una de cal y otra de arena que ofrecernos.

R. — Yo no tengo soluciones ni profecías que ofrecer. Sólo trato de ver lo que puede ocurrir según sean los hombres directores más o menos inteligentes e informados. No hay nada que deba acontecer fatalmente. El único hado está en las cabezas de los hombres, las cuales sin embargo, pueden cambiar y rectificar sus posiciones. En resumen, yo veo las cosas así. Actualmente Estados Unidos y Gran Bretaña son más fuertes que Rusia en material de guerra; pero les conviene esperar a que Europa elimine poco a poco de su seno la influencia de que goza Rusia a través de sus partidos comunistas en el exterior, para que en caso de guerra el avance ruso encuentre las mayores resistencias posibles y para que en el proceso de liberación los países invadidos sufran lo menos posible también. Por su parte, Rusia es hoy en ejércitos invasores y en posiciones estratégicas y políticas más fuerte que Estados Unidos y Gran Bretaña; pero también le conviene esperar, aun con la pérdida gradual de esas posiciones, a que su industria se acerque por lo menos al nivel de los armamentos atómicos y aéreos de sus adversarios potenciales, para evitar o atenuar la destrucción de su país y el derrumbamiento de su gobierno y de la dulce Arcadia soviética que el nuevo zarismo rojo — rojo de sangre, más que de ideas como todos sus antepasados rusos — rige e impone por el hierro y por el fuego.

O. — O sea que no habrá guerra. Al fin, triunfa mi tesis.

R. — Repito: todo depende de la inteligencia y el conocimiento de los hombres en cuyas manos están la paz o la guerra. Por desgracia, los dioses no suelen ser excesivamente generosos con los hombres en ese don.

P. — La historia prueba, en efecto que, los hombres, voraces y crueles, casi nunca son inteligentes. Tampoco lo serán en esta ocasión, y habrá guerra.

R. — Puede ganar ascendencia el partido de la paz en Rusia, [illegible] también existe — sería injusto suponer que todos los rusos son bárbaros asiáticos [illegible] perseguido, como todas las «desviaciones» ideológicas. Es difícil que crezca y se imponga, pero no imposible. Esperemos. Entre tanto, acostumbrémonos a esta irritante situación que no es la guerra ni la paz, pero que tampoco es peor que la guerra misma. Y hagamos votos, para terminar este ya fatigoso diálogo, por que sobre la imprudecia temeraria prevalezca la prudencia temerosa de los hombres de Estado en cuyas impenetrables cabezas está el destino del mundo.

Luis ARAQUISTAIN

EL MUNDO OBRERO

Gran Bretaña. — Hay actualmente inscriptos en los registros de control dependientes del ministerio del Trabajo 20.297.000 trabajadores de ambos sexos. Resultan 32.000 más que en noviembre de 1947. En agosto, el número de los del ramo textil ha aumentado en 4.000, y el de los agrícolas en 3.000. En la industria metalúrgica el incremento fué de 12.000, en el vestido 7.000, en la alimentación 6.000. Una ligera disminución en las minas: 200. El número de parados en fin de septiembre era de 294.288.

Cifra sobre accidentes del trabajo. — Expertos en materia de seguridad industrial pertenecientes a 21 Estados miembros de la Organización Internacio- en Ginebra para proceder a la revisión y adopción de un reglamento-tipo de seguridad en las fábricas. El proyecto adoptado será sometido a los Gobiernos asociados para que puedan inspirarse en él para disposiciones a dictar en sus países respectivos.

En un «rapport» establecido por el Bureau internacional se consigna que el número de personas heridas o fallecidas por accidentes del trabajo durante la guerra es superior, en ciertos países, al de las víctimas habidas en el campo de batalla. Así, la media mensual de las pérdidas inglesas en la guerra ha sido de 10.667, y las producidas en las industrias de transformación de 22.109. En los Estados Unidos la media mensual de pérdidas en la guerra fué de 24.896 personas, contra 160.717 en el conjunto de la industria.

Pasando al examen del costo económico de los accidentes del trabajo, dicho informe señala que los accidentes sobrevenidos a civiles solo en los Estados Unidos y en el año 1943 han representado pérdidas por 2.400.600.000 (dos mil cuatrocientos millones seiscientos mil) dólares.

Alemania. — En Manheim, zona americana, se ha celebrado una manifestación pública de 60.000 obreros que han recorrido las calles principales, sin incidentes, en protesta contra la vida cara y la insuficiencia de los salarios. Ha sido una de las mayores manifestaciones que hayan tenido lugar en el sector americano desde el fin de la guerra. Los manifestantes dirigieron al director económico de la bizona una resolución pidiendo que los Sindicatos sean consultados en materia de política económica. En zona soviética manifestaciones de esta índole A pesar de que allí rige, según afirman sus epígonos de allí y de aquí, una verdadera democracia popular.

Bélgica. — Con asistencia de un centener de delegados se ha celebrado en Bruselas un Congreso regional de los Sindicatos de servicios públicos. Estaban representados 26.000 afiliados. Después de la Liberación, ejercían en este sector una influencia predominante los comunistas, dirigidos por Patigny. Pero eso ya ha pasado. En la elección de nuevos cargos directivos, los dos tercios de los votos se han expresado en contra de los candidatos comunistas. Fué elegido presidente el compañero De Bunne por 15.684 sufragios. Patigny, presidente saliente, obtuvo 8.018. Para secretario-tesorero se nombró a Lauwers.

Italia. — Ha quedado constituída la Confederación general de trabajadores «libres», que agrupa hasta ahora 42 federaciones de la corriente obrera social cristiana. El núcleo inicial de esta nueva Confederación lo formaban los elementos escindidos de la C.G.T. a causa de la actividad sectaria que han infundido a esta los dirigentes comunistas que ejercen los principales cargos, actividad unilateral que se ha puesto de relieve sobre todo desde el atentado contra Togliatti pero que ya había empezado desde el instante en que los comunistas dejaron de participar en el Gobierno de coalición. Suena como el más indicado para desempeñar el cargo de secretario general de la nueva entidad el nombre Giulio Pastore, quien hasta el momento de la escisión era uno de los varios secretarios del Consejo directivo de la C.G.T. He aquí los resultados de la [illegible] cando la «unidad» con palabras, dió lugar con su conducta a romper el pacto de convivencia que regía entre los diversos sectores de la C.G.T. Son ellos los fautores verdaderos de la división de la clase obrera, hasta el punto de formarse otra Confederación frente a la C.G.T. tradicional.

Cinismo y miseria moral

Franco ha ido regando de discursos la anchurosa y soleada tierra andaluza. En uno que ha pronunciado desde el balcón del Ayuntamiento, en Cádiz, ha tenido la desfachatez supina de decir:

«En Santander, de una población vieja y de unos edificios vetustos e irregulares, ha surgido una nueva ciudad, bella y hermosa como nunca; *lo mismo ha sucedido en Guernica, tras haber sido incendiada y destruída por los propios rojos en su furia destructiva, de la que quisieron culpar a las escuadrillas nacionales. Tras de aquel fuego intencionado se levanta una nueva Guernica, que es la más hermosa villa de España*».

Todo el mundo sabe que la tragedia de Guernica fué consumada por la aviación mal llamada «nacional», la franquista, con aparatos y técnicos nazis. Una vez terminada la guerra civil, cuando ya no había necesidad de caretas, los militares alemanes se vanagloriaban en sus revistas profesionales del éxito definitivo logrado en aquel ensayo de «torrefacción aérea». Goering mismo lo confirmó explícitamente. No hicieron en suma éstos que refrendar la terrible requisitoria que en su tiempo elaboraron los servicios del Gobierno vasco. Aquello quedó clara y definitivamente establecido. Ahora el «Caudillo» a los once años, tiene el cinismo de esgrimir la versión falsa que difundió el servicio de propaganda de guerra de los facciosos en el primer instante para desorientar al mundo. En Cádiz, es natural, esa afirmación habrá quedado sin respuesta. No importa. En todo el globo sigue manteniéndose en pie la referencia de la verdad auténtica. Esta satisfacción moral tiene para los republicanos españoles infinitamente mayor precio que cualquier temor a que el tirano de España la pueda rectificar.

Por exceso de original de actualidad, nos vemos obligados a no publicar hoy nuestro folletón, «La Huelga de Agosto de 1917».

Del «New York Times»:

«En los medios oficiales de París se señala que las autoridades militares norteamericanas consideran a España como un elemento esencial en cualquier plan de estrategia defensiva de Europa. Pero las Potencias que integran la Unión Occidental no están dispuestas ni a reanudar relaciones diplomáticas completas con España y menos aún a incluirla en un plan defensivo de Europa occidental.

«Las potencias de Europa occidental subrayan que en el Pacto de Bruselas se definió como finalidad de dicha Unión «preservar los principios de la democracia y la libertad personal y política. Y señalan que esta declaración quedaría desvirtuada totalmente si se aliaran con el actual régimen español.

Los salarios reales
en Estados Unidos, Rusia y Gran Bretaña

La gran revista británica «The Economist» publica un interesante cuadro comparativo del poder de compra real de los salarios que perciben los obreros en Rusia, Estados Unidos e Inglaterra.

La comparación establece los minutos que el obrero debe trabajar para procurarse algunos artículos de consumo más corriente. He aquí algunos de los datos:

Pan, libra de 450 gramos ...	70	7,5	5
Carne de ternera, idem	315	34,5	37,5
Mantequilla, idem	642	48,5	30
Cerveza, medio litro.....	171	6,5	22,5
Un vestido en algodón	1911	142	450
Traje para hombre, en lana	34315	1684	2700

Se ve la considerable distancia que hay en los medios de vida entre un trabajador ruso y otro inglés o norteamericano. En la Unión Soviética hay artículos que parecen inaccesibles a la clase obrera.

¿Se unificarán las Iglesias?

Se ha celebrado recientemente en Amsterdam la primera Asamblea del Consejo Ecuménico de las Iglesias Cristianas. Vamos a dar una referencia, condensada en sus trazos esenciales, porque es interesante y aleccionador conocer el pensamiento, la obra y las posibilidades que encierra un movimiento de esa naturaleza y de esa importancia. Ha sido tal vez el único lugar del mundo donde cristianos venidos de horizontes políticos opuestos han podido confrontar en toda libertad y en toda serenidad sus posiciones respectivas. Sus trabajos se reunían bajo el título general de «superar el plan político y dar expresión teológica al designio de Dios, opuesto al desorden del mundo». Ciento cuarenta y ocho confesiones o Iglesias reformadas estaban representadas por 350 delegados. Viejos católicos, anglicanos, luteranos, reformados, ortodoxos, salutistas, han realizado un esfuerzo de unificación de la cristiandad no romana.

Cuatro temas fundamentales a estudio: La Iglesia universal, la evangelización, el problema social, el problema internacional. Se ha estudiado también: Situación de la mujer en la Iglesia, sobre todo en el ministerio práctico; la responsabilidad y la formación de los laicos la actitud de la Iglesia respecto a los judíos.

Hubo condenación formal y resuelta del antisemitismo. Dos tendencias generales se observaron: una católica, por ortodoxos y anglicanos; otra, protestante; pero una comunidad de iglesias ha existido que quiere la unidad fundamental «en la verdad».

Entre otras personalidades conocidas en el mundo que concurrieron, cabe indicar: la princesa Juliana de Holanda, ya reina; mister Foster Dulles, el segundo Dewey y probable sucesor de Marshall si el citado candidato republicano triunfa en las próximas elecciones presidenciales norteamericanas; el doctor Neibuhr, del seminario de teología de Nueva York; el ministro holandés de Justicia, católico militante; el arzobispo de Canterbury; el profesor Karl Barth, teólogo protestante de la universidad de Basilea; monseñor Hromadka, deán ortodoxo del Oriente europeo; el presidente del movimiento protestante francés Boegner; el profesor Visser d'Hooft; el profesor danés Prenter; el pastor Niemoller.

Sin embargo, dos grandes Iglesias estaban ausentes: la católica de Roma y la ortodoxa de Moscú. La Santa Sede decidió en junio que ningún eclesiástico católico tomase parte en la asamblea de Amsterdam. Y no autorizó siquiera que fuesen algunos en plan de visitantes. Pero no quiere decir que se mostrara indiferente a este gran movimiento de las otras Iglesias cristianas. Y curioso es que los obispos católicos de Holanda hayan invitado a sus fieles a rezar por que los miembros de este Congreso acertasen en su afán de buscar la unidad. La Iglesia ortodoxa de Moscú había votado en una conferencia anterior una resolución designando el Consejo ecuménico mundial como una corporación que tenía poco que ver con la unidad de las Iglesias y tildándolo de grupo que ejerce una influencia política y social. Pero más tarde el patriarcado moscovita dirigió al Consejo ecuménico una nota diciendo que la Iglesia ortodoxa se interesaba por la actividad del movimiento ecuménico y deseaba estar informada de cuanto acaeciese.

Claro es que no es posible realizar la unidad cristiana sin la participación de estas dos grandes comuniones; pero según las resoluciones de Amsterdam les queda la puerta abierta. Habrán de pensar seguramente en esto que dijo el profesor danés Prenter: «Hay una inmensa diferencia entre lo que la Iglesia piensa de ella misma y de la realidad y lo que piensan los otros». Amsterdam ha decidido que el Consejo ecuménico de las Iglesias cristianas quede definitivamente constituído. No debe esto considerarse como una super-iglesia que impondría su autoridad a las instituciones afiliadas, sino como una solución temporal camino de la unificación. Pero Roma y Moscú no cederán...

Vida departamental

Casablanca. — Ante numerosísima concurrencia que llenaba por completo el salón de la S.F.I.O., se celebró un importante acto organizado por la Agrupación Socialista española en honor de cuantos, pertenecientes al Partido y a la Unión, dieron su vida por las ideas. En nombre de la Juventud Socialista, leyó unas cuartillas el compañero Baseiro. Y en el del Partido y de la U.G.T., pronunció después un discurso el camarada Miguel Peydró, quien, entre otras cosas, dijo que si hubiésemos de recordar a todos los que ofrendaron su existencia por nuestras organizaciones, faltarían días al año y horas al día para tal cometido; tan grande es el tributo de sangre vertida por compañeros nuestros que fueron mártires del ideal, y héroes de nuestra causa. Evocó los nombres de Zugazagoitia, Zabalza, Cruz Salido, Rufilanchas y de otros muchos que en pueblos y aldeas fueron inmolados por el criminal falangismo. Hizo también una breve evocación de nuestro ilustre muerto Julián Besteiro. Al final aludió a la página de heroísmo que escribieron el Partido y la Unión en el movimiento de octubre de 1934. El presidente de la Agrupación, a la vez presidente de este acto, Félix Vegas, exhortó a todos al cumplimiento más fiel de los deberes socialistas. Se efectuó una colecta, que dió 2.250 francos con destino al Fondo Pro-España.

Toulouse. — La Agrupación Socialista pone en conocimiento de todos los afiliados que el comienzo de los cursos gratuitos de lengua auxiliar internacional está fijado para el lunes 8 de noviembre a las 20,30 horas en la sala Montoyol, 17, rue Bémusat. Las inscripciones se están haciendo a partir del 25 de octubre los lunes, jueves y viernes de 18,30 a 20 horas en el domicilio social. — *El Comité.*

El Socialismo será, no ya la organización de una clase, sino la organización de la nación entera liberada.
JAURES

EL AGRO ESPAÑOL

Una nueva "élite" campesina

TEMA sugerente y de gran importancia social ha sido y seguirá siendo aún por largo tiempo, la falta de hombres capacitados para intervenir en el complejo problema campesino. Cuantas veces se han intentado llevar a la práctica soluciones que mejoren la situación de los trabajadores, unidos por el deseo de construir una fuerza capaz y potente, que permita preparar, presentar y terminar felizmente la lucha por las reivindicaciones campesinas, hemos tropezado con la dificultad suprema de la carencia parcial, total muchas veces, de esa categoría que en el sindicalismo han dado en llamar líderes y que yo llamo organizadores por dos razones: primera, porque el calificativo de líder ha sido ya sobrepasado por los acontecimientos, que han dado motivo al comienzo de una nueva era, la de los organizadores; segunda, porque la tierra produce mucho más cuando se clavan los pies y las manos en ella que cuando se le echan discursos que el viento se lleva.

Quisiera tener la satisfacción de ver instalado en cada aldea, muy especialmente en las aldeas de las provincias andaluzas, extremeñas, castellanas y aragonesas, un compañero ugetistá que su situación económica y su preparación social le permitiesen laborar asiduamente por los ideales que nos son comunes; que, compenetrado de la misión a desarrollar, llevase una existencia independiente de las especulaciones y de los salarios, dedicando gran parte de su tiempo a ser consejero, guía, protector, inspirador y mediador en aquellos hechos o acciones que van ligados estrechamente a la vida de una familia que necesita ayuda y luz. De este contacto diario, sacaría crédito personal, enseñanza y conocimientos de suma utilidad, que podría conjugar con sus condiciones de organizador para que su acción orientadora fuese beneficiosa a nuestros ideales y a los intereses de la aldea en la que labora por el bien común.

Esta obra, desarrollada pacientemente, es positiva y concreta, de mayor eficacia que la llevada a cabo por los políticos de la tribuna o de la pluma, pues no hemos de olvidar que nuestra gente campesina no es muy sensible al entusiasmo por los jefes ni por la disciplina mística.

Realmente, donde adquiere el organizador grandeza de alma es cuando pone a contribución del buen juicio y de la tolerancia social la fuerza sindical que ha sabido construir con firmeza y unidad de acción. En las grandes aglomeraciones rurales de las provincias antes citadas es donde estas cualidades de buen dirigente son imprescindibles, porque la masa enorme de obreros sin tierra constituye con frecuencia el núcleo mayoritario de la población, y crea problemas inmediatos y urgentes que forzosamente hay que ir resolviendo dentro del marco que señalan las leyes; hasta el día, feliz para todos, en que podamos darles acceso definitivo a la categoría de cultivadores. Todos nuestros pasos van guiados a conseguir esta finalidad. Para nosotros, esa fecha será la más memorable en el movimiento campesino español, porque sabemos que a partir de ese día el resurgimiento de España será una realidad.

No olvidemos tampoco que esta «élite» no puede ser hoy más que una «élite» campesina. Por la presencia continua de aquellas personas en las cuales han depositado su confianza las masas aldeanas, procuraremos mantener el espíritu rural.

Si nosotros afirmamos una vez más que la acción de las masas campesinas es indispensable para llegar un día a realizar el verdadero socialismo, nuestra U.G.T. que siempre reclamó la reforma completa del régimen económico y social de la agricultura, debe estar presta a tomar la delantera, creando en nuestros campos una nueva «élite» campesina. Aspiramos a que la educación ugetista cuide, mediante un plan de carácter nacional de la formación profesional que recibirán los hijos de los trabajadores de la tierra, único camino para ir creando la secuela de hombres capaces que en el mañana haga posible y duradera la prosperidad de los campos.

De estos trabajos depende el hacer triunfar la tarea inmensa que nos espera, que en definitiva es la de libertar al campesino español de todas las servidumbres que le oprimen.

Emilio CARRERAS

De todo un poco

«Libertad» de prensa en Checoeslovaquia. — El «camarada» Kopecky, ministro de Información, ha declarado en una gran reunión de periodistas que la prensa checoeslovaca vendrá a ser un monopolio del Estado. Los periódicos normales no publicarán anuncios. Para éstos se creará un periódico especial. Por su parte el presidente Gottwald, al recibir a una delegación de periodistas, les ha dicho: «Una de las condiciones de la LIBERTAD es que los periodistas sean partidarios resueltos del Gobierno.» Podrán entonces ejercer una crítica positiva. Las alusiones disfrazadas mostrando deseo de devolver la industria al capitalismo, o que el país debería volver al régimen de vida anterior a la «transformación» de febrero de 1948, no serán toleradas.»

Bélgica. — A mediados de octubre ha entrado a ejercer sus funciones de senadora en la Alta Cámara belga Jeanne-Emile Vandervelde. Hará allí compañía a la otra senadora socialista Marie Spaak, que era la única mujer socialista que ha venido desempeñando hasta ahora cargo en el Senado. La compañera Vandervelde es oradora elocuente y espiritual, a la vez que escritora notable. A los 22 años obtuvo el título de médico, y fué empleada inmediatamente en los hospitales de Bruselas. Después entró en el servicio de Antropología penitenciaria. Hasta hace poco ejercía de profesora de higiene y puericultura en las escuelas normales y provinciales del Brabante. Y ha sido presidenta de la sección bruselesa del Partido Socialista belga. ¡Honor raro para una mujer!

— Se exhibe actualmente en la Galerie Lou Cosyn, de Bruselas, una exposición de cuadros de pintura de nuestro compatriota exilado José Guerrero, originario de Granada. Vivió largo tiempo en Roma. La crítica de prensa le es muy favorable, y del material expuesto comenta principalmente un gran paisaje panorámico de la capital italiana y otro cuadro titulado «Mujeres en la corrida».

Los países bálticos. — Se sabe que Inglaterra no ha reconocido jamás la anexión de Letonia, Estonia y Lituania realizada por la Unión Soviética con la simple razón del «derecho» del más fuerte. Tampoco los Estados Unidos lo tienen reconocido. Y han aceptado últimamente al señor Anatole Dinbergs como encargado de negocios interino de Letonia en Washington. Sucede al señor Bilmanis, quien era ministro representante de su país desde 1933 y rehusó siempre la integración de Letonia a la U.R.S.S.

Nuevo aeropuerto en Roma. — Hay en proyecto la construcción, en las proximidades de Roma, de un gran aeropuerto que, si algo inesperado no impide su realización, será el mejor de Europa. Se le asigna una superficie de mil hectáreas. Va a ser preparado en dos etapas. Se quiere que para 1950 esté acondicionado para aviones de 250 toneladas y un tráfico diario de 100 aparatos. La total terminación de las obras no se logrará, según los cálculos, hasta el año 1960, pues es un proyecto de grandes ambiciones. Entonces, con sus siete u ocho pistas, de las cuales tres serán de 2.000 a 3.000 metros, admitirá un movimiento de 300 aparatos diarios. La obra total costará unos 24 mil millones de liras, de las cuales nueve mil millones corresponden a la primera etapa y quince mil millones a la segunda. Las instalaciones ofrecerán las mayores comodidades a los viajeros: hoteles, restoranes, cines, casas de juego, salas de espera modernísimas.

Se desea conocer el paradero...

De Gabriel Peña Martínez, que perteneció al 31 batallón de Carabineros. Dirigirse a Angel Mormediano Villa, 5, rue Raymond-Pelle Alès (Gard).

— El de López Oliván, periodista que escribía en «Solidaridad Obrera» sobre cuestiones relativas a la emigración a América de refugiados españoles residentes en Francia. Lo interesa Antonio Santamaría, que vive en Peyrat-le-Château (Haute-Vienne).

— El de Mariano Abad Pérez recién venido de España. Dirigirse a Heliodoro Fernández Fernández, 92, Folie-Méricourt, París (XI°).

— El de Juan Villerde Fuente, de la provincia de Granada, que pasó la frontera en julio de 1945 desertando del ejército de Franco. Se interesan por él Juan Rodríguez Alonso, residente en Beaumont-la-Ferrière (Nièvre) y F. Bascones, que vive en 17, rue des Boucheries, Nevers (Nièvre).

PROBLEMAS ACTUALES DEL SOCIALISMO SUIZO

LAS Federaciones socialistas cantonales de Berna y Zurich han celebrado Congresos ordinarios. Los compañeros de Berna se reunieron en Thun. Asistieron 360 delegados directos y unos 60 fraternales e invitados. El orden del día abarcaba nueve puntos, entre los que figuraba la gestión de la Ejecutiva. De la importancia de esta última es dato revelador el hecho de haber celebrado 250 actos públicos en el año anterior. Actividad que fué premiada por un aumento de diputados y de votos en las pasadas elecciones, la incorporación de 15 secciones más a la Federación del cantón bernés y 1.100 nuevos afiliados. Y en lo que va de año se han fundado otras nueve secciones.

Recogiendo los problemas fundamentales que interesan hoy al socialismo helvético, figuraban entre los temas a debatir estos dos : Economía liberal y dirigida, la revisión de la ley fiscal del cantón. El primer tema fué ilustrado por una disertación del diputado socialista Robert Grimm ; el segundo, por otra del representante socialista en el Gobierno cantonal doctor Giovanoli.

La revisión fiscal a que aspiran los socialistas consiste en reducir a una mínima expresión los impuestos que pesan sobre los salarios e ingresos bajos y medios. A la vez pretenden que la pérdida de ingresos fiscales que resulta de ello se compense con un aumento fiscal progresivo sobre las grandes fortunas e ingresos de magnates. Esto es si no se desea que los medios económicos oficiales sufran merma que pueda resentir las atenciones sociales, benéficas, etc. en cuyo caso quien habría de sufrir las consecuencias directas serían las clases más necesitadas. Este peligro es doblemente posible porque los partidos opuestos aspiran a una reducción general de los impuestos, aunque resulte en perjuicio de las instituciones culturales y sociales, cuyo sostenimiento es considerado por las clases pudientes como un « derroche » o « lujo » público.

En consonancia con lo apuntado, se acordó lo siguiente : El Congreso estima como un alivio y un progreso para el pequeño contribuyente lo conseguido en los proyectos de revisión de la ley fiscal cantonal. Bajo las actuales circunstancias políticas, la revisión es el único compromiso posible. El Partido Socialista lo aprueba, y se reserva otras reivindicaciones a que tenga derecho la clase trabajadora. Bien entendido, a condición de que otras clases sociales, en especial las poseedoras, no presenten demandas que pongan en leja de juicio los compromisos contraídos. Sobre todo les hace presente la más enérgica lucha en cuantas reducciones de impuestos redunden única y exclusivamente en interés de la clase poseedora y de los grandes ingresos.

La nota culminante del Congreso de Thun fué lograda durante el discurso de Roberto Grimm sobre economía liberal y economía dirigida. En los medios socialistas es éste considerado como un gran realizador y uno de los mejores cerebros políticos del socialismo helveta. El órgano vespertino del Partido en Berna « Berner Tagwacht », comentó su discurso diciendo que no solo había ofrecido un rico contenido espiritual, sino que también había señalado valiosas directivas para el trabajo futuro del Partido y una considerable riqueza en postulados propicios a la propagación del ideal socialista. Al mismo tiempo, publicó íntegro el discurso.

En líneas generales, se pronunció por una economía estatal y popular dirigida. En particular centralizando cuanto afecte a la importación de materias primas y accesorias, a mercancías de gran consumo en la población, a importación de comestibles, control de trusts y demás instituciones semejantes. Igualmente sugiere la creación de una Comisión económica consultativa integrada por todas las clases sociales. Como fines adecuados a los intereses suizos, propugna « la reconstrucción lógica y el desarrollo lógico de lo existente ». Para hacer frente a los problemas de la competencia internacional económica — de la que Suiza depende —, defiende a tesis general de una producción a bajo precio y de productos superiores por los medios de perfección técnica recomendables, y, especialmente, , por la condensación del poder adquisitivo. La compra en grandes proporciones de materias de consumo, de modo que repercutan sus beneficios en la masa consumidora. Para no convertirse en un Estado burocrático opresor, declina la obra de éste en Sindicatos industriales, Cooperativas, etc, bajo el control estatal y público.

El Congreso de la Federación socialista del cantón de Zurich tuvo lugar en la Casa del Pueblo de Winterthur. Casi trescientos delegados directos y fraternales acudieron al mismo, representando 97 agrupaciones locales. El orden del día guardaba semejanza en lo estatuario con el anterior. Solamente, parece que haya sido más espinosa la obra de capacitación en este cantón, porque acusa una leve pérdida en el número de diputados electos en fecha reciente. Sin embargo, se ha logrado un aumento de 640 afiliados y cuatro nuevas secciones.

Hans Nägeli, secretario de la Federación del cantón de Zurich, disertó sobre « Nuestra lucha de hoy » como tema central de discusión. El contenido ha girado en torno de estos tres enunciados : posición frente al anuncio de aumento de los intereses hipotecarios, fomento del socorro cantonal a la vejez, el problema de los impuestos. El cantón de Zurich gracias a la obra social de los representantes socialistas, ha conseguido mejorar el apoyo público a la vejez como en ningún otro. Por ejemplo : un matrimonio sin recursos propios percibe aquí un socorro de 3.400 francos suizos anuales. Estas conquistas se aspira a consolidar y superar en fecha inmediata.

El Congreso se pronunció en contra del aumento de los intereses hipotecarios anunciados para el primero de 1949 por bancos y compañías de seguros. Ello implicaría inevitablemente un encarecimiento de la vida, desde los productos agrícolas hasta la vivienda del trabajador. Igualmente, decidió tomar las medidas pertinentes al logro de una rebaja de impuestos para los ingresos que lleguen hasta los 13.000 francos anuales. Y, al igual que lo acordado por el Congreso socialista del cantón bernés, compensar la pérdida fiscal gravando los beneficios capitalistas de grandes disponibilidades.

Por su parte, la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Suizo se reunió, también en Zurich, con asistencia del compañero Nobs, ministro en el Gobierno federal, para tomar posiciones ante la necesidad de una reforma constitucional y financiera en la vida pública de la Confederación. Después de informar sobre ambos puntos el senador socialista doctor Klöti y el presidente de la Comisión de finanzas parlamentaria Dr. Paul Meierhans, se acordó no aceptar ningún impuesto de utilidades sin un impuesto directo confederal. Toda forma financiera se hará por medios constitucionales, no obstante hallarse aún sin expirar el período de los plenos poderes gubernamentales que se arrastran como secuela de los tiempos de la guerra. El Partido se opondrá a toda medida que suplante la vía constitucional, y, en caso de necesidad, apelará al plebiscito público. Exigirá una sensible desgravación fiscal inmediata para los ingresos modestos y medios, y, por el contrario, mantendrá los impuestos sobre los grandes beneficios. Se opondrá resueltamente contra toda tendencia a economías fiscales que se hagan a costa de las atenciones sociales y culturales públicas. Combatirá especialmente cuanto pretenda disminuir las ayudas a enfermos, a la enseñanza y a la vivienda barata de carácter social.

S. D.

El Partido Laborista inglés ha publicado un importante informe relativo a los problemas de la Europa occidental. Entre los principales puntos que se desarrollan en dicho documento figura éste :

« ESPAÑA NO PUEDE PARTICIPAR EN LOS TRABAJOS DE UNIFICACION DE EUROPA MIENTRAS NO HAYA SIDO DESEMBARAZADA DE FRANCO ».

Mirando a España

La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas ha hecho circular por todas las provincias un manifiesto clandestino aconsejando a todos los ciudadanos se abstengan de participar en la farsa de las llamadas « elecciones municipales » que ha preparado Franco para este mes de noviembre. Por el País Vasco se ha difundido también con profusión otro manifiesto de la Junta de Resistencia y Consejo delegado del Gobierno de Euzkadi con iguales exhortaciones.

* * *

Ocho millones de pesetas de multa a nuestro compañero Luis Jiménez de Asúa en concepto de « responsabilidad civil » por la guerra de España. Quinientas mil pesetas de multa y pérdida de todos los derechos civiles por quince años para el ex-ministro republicano D. Enrique Ramos. Son sentencias de tribunales franquistas que allá, en España, se hacen recordar estos días con anuncios en el *Boletín Oficial*. Eso a los interesados no les da frío ni calor. Y a los demás, tampoco. Es muy divertido.

* * *

A Merry del Val, agregado de prensa de la Embajada franquista en Washington, le han dado un buen « repaso ». Escribió en el *New York Times* que durante la segunda gran guerra, una de las principales preocupaciones de Franco fué el salvar a los judíos de la persecución nazi. La réplica ha venido sin tardar. Un ex-oficial del ejército norteamericano le destruye en el mismo periódico sus falaciosas afirmaciones, con pruebas irrefutables que constan en los archivos oficiales italianos. Un caso concreto que señala es el de los judíos españoles que residían en Grecia, entre ellos el vicecónsul de España en Salónica. Los italianos obtuvieron de los alemanes que consintieran la libertad a aquellos judíos y pidieron a los españoles que acogieran a esto connacionales en territorio metropolitano o en Marruecos. El Gobierno de Franco no contestó a esa petición, hecha con reiteración e insistencia, y los desgraciados que esperaban con angustia esa tabla de salvación pasado el plazo que se había fijado, fueron deportados por los hitlerianos para hacerles correr la desdichada suerte que correspondió a las gentes de su raza. Más tarde, sin duda para cubrir las formas, el Gobierno de Franco mandó una comunicación declarándose bien dispuesto a acoger a aquellos judíos. En un tiempo en que ya nada había que hacer.

* * *

La O.P.E. da la noticia de « una circular reservada número 2178 dictada recientemente por la Dirección General de Política Exterior del Gobierno franquista encarece a los representantes diplomáticos y consulares y a los agentes oficiosos de Franco en el extranjero, una lista de los emigrados políticos, detallando el partido al que pertenecieron y las diversas actividades y labores que desarrollan en el país donde residen. Solicita, además, noticia de los que no están inscritos en los consulados franquistas y mención de cuáles son los « dirigentes más notables » que residen en la circunscripción de cada consulado o agencia franquista. »

Fascismo y Stalinismo

EN el orden político, la Alemania hitleriana, que se llamaba nacional-socialismo, y la Rusia staliniana, que, aunque denominándose comunista, con su teoría del « Socialismo en un solo país » puede entenderse como socialismo-nacional no se diferencian en nada. Hay en ambos el partido único como organismo dirigente del Estado, y este mismo es dirigido por la voluntad de un solo hombre, dueño y señor de todo el país. La libertad, no existe, ni siquiera para los militantes del partido dirigente, que deben limitarse a obedecer las órdenes que vienen de arriba, aún contra su voluntad. Igual en la Rusia del « zar » Stalin que en la Alemania del « führer » Hitler. Millones de alemanes de todas ideas y doctrinas políticas, religiosas y sociales llenaban los campos de concentración por el « delito » de no seguir la política totalitaria del jefe. En Rusia, según estadísticas de varios escritores, había en campos de concentración y deportados al principio de la última guerra, de nueve a doce millones, llegando a cerca de veinte millones en la actualidad. De éstos, inútil señalar que la inmensa mayoría, por no decir todos, son campesinos, obreros, escritores, técnicos, profesores; pues de la antigua clase burguesa muy pocos pueden quedar. La vieja guardia del partido bolchevique, los auténticos revolucionarios de 1917, que no quisieron someterse al totalitarismo contrarrevolucionario del « padrecito » Stalin, fueron físicamente eliminados, y los pocos supervivientes que quedan, si queda alguno, terminarán su vida en un campo de concentración o en la deportación. El nacional-socialismo alemán y el socialismo-nacional ruso contienen la misma mercancía : imperialismo totalitario y dominación brutal. El mismo menosprecio de la vida humana, enemigos de la libertad económica de los trabajadores, factor fundamental de la auténtica libertad.

Es misión de los partidos socialistas y del movimiento obrero revolucionario en general combatir el stalinismo como ayer lo hicieron contra el hitlerismo, y contra todo régimen de dictadura y de opresión. El stalinismo es y seguirá siendo un gran obstáculo para la conquista del Poder político por el proletariado. En la historia del movimiento obrero no se conoce una política más contrarrevolucionaria que la que estas gentes han hecho para servir los intereses de su amo. Para combatir el stalinismo con eficacia y apartar de sus filas al proletariado engañado y traicionado, los partidos socialistas deben hacer una política eminentemente socialista y de clase. En el combate diario contra la burguesía capitalista, han de aparecer, por su conducta, ante la clase obrera como los mejores defensores de los intereses de los trabajadores. Con una política eminentemente de clase, las masas explotadas saldrían de su engaño y no tardarían en venirse al movimiento socialista.

No se puede combatir al stalinismo simplemente denunciándolo ante las masas como dictatorial y contrarrevolucionario si al mismo tiempo se hace una política de colaboración de clases situándose en el plan de los « mejores gerentes del régimen capitalista » y teniendo ministros que sean representantes de todo el país ; sino, por el contrario, manteniéndose en el terreno de clases y no representando ni defendiendo otros intereses que los de la clase explotada. Los compromisos y las alianzas, aun circunstanciales, con la clase burguesa, impiden a los partidos socialistas hacer una política bien definida de clase, y favorecen la demagogia de los mal llamados comunistas. Con más motivo si las alianzas se conciertan con un sector reaccionario de la burguesía.

El anticomunismo no puede ni debe ser un anticomunismo reaccionario, sino un antistalinismo revolucionario. Dejen los partidos socialistas — en ciertos países con más motivos que en otros — de administrar el régimen capitalista, y hagan con toda independencia política eminentemente socialista y de clase arma la más eficaz contra el totalitarismo esclavizador moscovita. Que la política del socialismo no se confunda con la de ningún partido burgués, ni de izquierda ni de derecha. Así podrá triunfar sobre los dos frentes enemigos de la libertad y de la emancipación económica de la clase trabajadora : el capitalismo y el stalinismo.

A. CATENA

Recuerdo oportuno

La radio Euzkadi, en una emisión destinada al pueblo vasco español incluyó esta oportuna frase :

« Cada vez que en la vida internacional hay un período de tensión, el dictador español sale recordando, por sí o por sus servidores, que él fué quien primero dió la batalla por defender el orden, la paz y hasta el cristianismo. El mundo sabe demasiado para que tengamos que repetirlo aquí que Franco se sublevó con sus compinches contra un régimen legal en el que *las fuerzas comunistas suponían solo una minoría exigua.* Por eso tuvo necesidad de *llamar comunistas a todos los demócratas, incluso a aquellos que* estaban mucho más cerca del senador Gurney o del viajante Farley que de los hombres del Kremlin o de las organizaciones entonces agrupadas en el Komintern ».

Acción juvenil

Castres.— Organizada por la Juventud Socialista, tuvo lugar el 10 de octubre una conferencia a cargo del compañero Valentín Usón, quien disertó sobre « Impresiones de mi viaje a Noruega ». En más de dos horas tuvo Usón atento el interés del auditorio con sus explicaciones acerca de las circunstancias en que se realizó, el verano último, el viaje a aquel progresivo país nórdico de un grupo de jóvenes socialistas españoles y de las cosas que allí vieron : costumbres, organización sindical y socialista, campo juvenil internacional, etc., todo ello fuente de provechosas enseñanzas. Al final, los asistentes hicieron a Usón diversas preguntas, a las que contestó aquél a entera satisfacción. Todos los concurrentes, entre los que había compañeros del Partido y de la U.G.T., (entidades que habían sido invitadas), salieron muy satisfechos.

Austria. — Las autoridades militares rusas acaban de prohibir en su zona de ocupación el órgano oficial de las Juventudes Socialistas austriacas « La Voz de los Jóvenes ». Esta medida arbitraria privará de su periódico a una mitad de los miembros de aquella organización. La substancia viva y fresca de socialismo democrático, con el entusiasmo propio de la juventud, que difundía aquella publicación, les sentaba mal, a lo que se ve, a los « demócratas populares », que han decidido el procedimiento expeditivo de suprimir la libre expresión de la voz socialista.

En los países rusificados

La Federación Americana del Trabajo pidió a las Naciones Unidas una investigación sobre las condiciones de trabajo en los países satélites de Rusia. A este efecto, los compañeros Matthew Woll y David Dubinsky, consultivos oficiales de la F. A. T. cerca de la O.N.U., entregaron a Trygve Lie un memorándum, en el que se requiere a las naciones interesadas den su consentimiento a que la Organización Internacional del Trabajo realice dicha investigación. Los informes obtenidos por la F.A.T. señalan que en Checoeslovaquia, Yugoeslavia y Polonia, aparte de que los obreros no tienen libertad para escoger el Sindicato que prefieren, por no existir más que un cuerpo sindical único mandado por el partido comunista y por el gobierno, los líderes obreros de antes de la guerra han sido encarcelados, deportados o ejecutados. « Aunque no existan leyes que prohíban las huelgas, los trabajadores que se ven obligados a iniciar cualquier movimiento de este carácter son arrestados y perseguidos por vía criminal. » La F.A.T. entiende que los Sindicatos deben actuar en libertad de acuerdo con las decisiones de sus miembros.

Atalaya británica

UN ARTICULO DE "THE ECONOMIST"

"Del auxilio económico a España no se beneficiaría en la actualidad el pueblo español, sino un régimen corrompido y económicamente inepto"

No es la primera vez que reproducimos trabajos de periódico tan sesudo como « The Economist », de Londres. La reproducción no significa que suscribamos cuantos juicios contienen esos trabajos. Obedece sencillamente al deseo de que los lectores de EL SOCIALISTA estén informados de como se piensa acerca de España en sectores ajenos a nuestro campo. Solo conociendo las opiniones circulantes en ciertas esferas internacionales, podremos percatarnos de qué factores hay a nuestro alcance para resolver el problema español factores que no pueden apreciarse si cada uno de nosotros se encierra en su respectiva torre de marfil. El artículo que hoy traducimos es interesantísimo, constituyendo su principal acierto el de demostrar a algunos elementos norteamericanos que España no puede ser considerada como un simple objetivo estratégico. España, pueblo con alma — decimos nosotros —, ni es una isla de las Aleutianas, ni ningún territorio polar.

DURANTE dos años o más, la política británica con respecto a España ha sido la de « no meneallo ». M. Bevin y el Foreign Office traían demasiadas cosas entre las manos para poder consagrar su tiempo a la larga y delicada partida política y económica que debe jugarse antes de que un número suficiente de españoles se ponga de acuerdo para forzar el retiro del general Franco, o de que éste, siguiendo un proceso natural, se dulcifique hasta el punto de transformarse en un dictador tan relativamente razonable como su vecino, el Dr. Salazar. Con intervalos, Mr. Bevin ha criticado de modo sucinto la situación existente bajo el caudillo y ha sido lo bastante duro para confirmar al Partido Laborista que la guerra civil no fué olvidada, teniendo, empero, el tacto preciso para concluir un acuerdo comercial británico con España, firmado sin levantar indebido alboroto. El resto ha sido silencio, salvo algunas ojeadas, discretas en la ocasión, en torno a las actividades de los republicanos españoles en Francia y a las de los monárquicos en Portugal.

Durante el pasado mes un senador republicano de América, que, acompañado de dos generales y un almirante, realizaba rápida jira de ojeo estratégico por Europa, vino a despertar al dragón de su sueño. Los bramidos han vuelto a resonar en París, Washington, Londres, Madrid y, como era natural, en Moscú. Lo que, como presidente del Comité senatorial de las fuerzas armadas, impresionó al senador Gurney, fué la moral del pueblo español, la magnitud del ejército del general Franco — el segundo por su tamaño en el Occidente de Europa — las posibilidades defensivas de los Pirineos y las bases aéreas y sus proximidades en España. Para cuando regresó el senador a casa, había llegado a la conclusión de que España debía ser admitida en el seno de las Naciones Unidas, y declaró públicamente que : « no nos corresponde a nosotros indicar a ningún país la clase de gobierno que debe tener ». En el curso de la ira del senador se supo que quince de los veinte Gobiernos latinoamericanos en las Naciones Unidas, proponían, verosímilmente el ingreso de España en calidad de miembro. Esto hizo inevitable que los señores Marshall, Bevin y Schuman se consultaran en París sobre el asunto, y que los monárquicos españoles y los republicanos en el exilio se sintieran naturalmente incitados a presentar ante los estadistas occidentales tales pruebas de unidad y resolución en las disputadoras filas de la oposición española como para disuadir a los tres ministros de Negocios Extranjeros de cualquier cambio de actitud con respecto a Franco. El senador Gurney no ha hecho, desde luego, otra cosa que prender un fósforo, con harto descuido, junto a un reguero de pólvora que otros prepararon. Hace ya algún tiempo — y ello no debe sorprendernos — que los estrategas americanos y europeos pusieron sus ojos en España. Medianos asesores hubiesen sido de no estimar la importancia que, en caso de guerra, poseían los puertos y aeródromos del golfo de Vizcaya, la barrera montañosa en la retaguardia de Francia y las comunicaciones aéreas con Africa y el cercano Oriente. En verdad que su obligación era la de señalar esos factores a sus jefes políticos. De aquí a sugerir que debían cesar los alfilerazos diplomáticos a Franco y el preguntarse el motivo por el cual España debía continuar condenada al ostracismo en tanto se hablaba de la ex-enemiga Italia como de un posible miembro de la Unión Occidental, sólo había un fácil paso. Y en todos los instantes, tras las conversaciones casuales de los jefes de servicio y las ordenadas discusiones de sus personales subalternos, adviértese la tendencia de algunos americanos a considerar una futura guerra como la repetición de la pasada: la retirada de la Europa Central, mediante una acción de retaguardia, que sería seguida del contra ataque y la liberación. Dentro de tal concepción tanto las islas británicas como España son consideradas como bases y posiciones defensivas y no como entidades morales y políticas ; y desde la perspectiva que adoptan algunos americanos, España aparece como una posición de más fácil defensa que Francia. Cuando semejante modo de pensar principia a ejercer su influencia sobre la política exterior es llegado el momento de hacer un alto para la reflexión. Esta debe iniciarse tomando los hechos tales y como son. Y los hechos pertinentes, por el momento, son :

Primero. — Tanto en la Gran Bretaña como en el Commonwealth, Francia y los países escandinavos existe el más fuerte sentimiento de hostilidad a Franco. Las raíces de este sentir son hondas y complejas. Hombres y mujeres jóvenes, que apenas si recuerdan la victoria de Franco, obtenida con la ayuda de nazis y fascistas, en la guerra civil, se apasionan con igual vehemencia que los veteranos de las Brigadas Internacionales. Una sensación de indignación y vergüenza invade a todo liberal o socialista europeo cuando oye hablar de posibles componendas con el régimen establecido hace doce años. Acaso sea él incapaz de ofrecer otra alternativa ; es posible, incluso que no comprenda el temor del pueblo español a otra guerra civil — lo que constituye el puntal más firme del poder del Caudillo —, tal vez llegue hasta a reconocer que el comunismo internacional no es lo que creyó que era en 1936, más el hecho subsiste : él no quiere saber nada de cambalaches con Franco. Esta es una inmutable realidad política que Mr. Bevin y los estadistas de todos los países de la Unión Occidental comprenden muy bien.

Segundo. —El hecho de que todo el movimiento hacia la cooperación en el Occidente, tanto económica como política, haya proclamado su lealtad a ciertos principios. Verdad es que ninguna sugerencia de invitar a España para participar en el Pacto de Bruselas, ha sido hecha ; aunque ello llegaría a ocurrir si los estrategas se salieran con la suya. Pero merece la pena recordar que los firmantes del mencionado pacto declararon su intención de : « robustecer y preservar los principios de la democracia, la libertad personal y política, las tradiciones constitucionales y el respeto a la ley que constituyen la herencia común ». Si tal es el reglamento de club occidental — y tendría que continuar siéndolo —, entonces Franco no puede esperar sino ver cómo le echan la bola negra a España mientras él permanezca en el Poder. Llegar, por consiguiente, este momento en el proceso de desarrollo de la Unión Occidental para forzar la pregunta de cómo deberá el Occidente llegar a un entendimiento con Franco, equivale a fomentar profundas sospechas y disensiones en la Europa occidental, a escindir partidos en los que el apoyo unánime y confiado a las directivas políticas exteriores fué logrado pacientemente por líderes como Mr. Bevin. Sería fácil demostrar que los argumentos utilizados — principalmente por Polonia — para excluir a España de la O.N.U. pudieran volverse en contra de los Gobiernos comunistas que ya pertenecen a esa organización. Podría, igualmente, argüirse que muchas de las cosas dichas o hechas contra el régimen de Franco no han servido sino para agrupar en su torno a muchos españoles patriotas. Con todo, la simple lógica no produce efecto en este asunto al liberal o socialista europeo de tipo medio, e incluso a otros muchos hombres y mujeres de centro y de derechas.

Tercero. — El hecho de que los Gobiernos del Occidente — y entre ellos el de los Estados Unidos — hayan aceptado la decisión de la Asamblea de las Naciones Unidas, de Diciembre de 1946 por la que sus miembros deberían retirar sus embajadores de España. Esta decisión continúa en vigor y no existe el menor fundamento para creer que el Gobierno británico vaya a proponer, o incluso a votar, su anulación, aún teniendo en cuenta que la ausencia de un habilidoso embajador en Madrid acarrea, probablemente más daño que beneficio a los intereses y a la política británica en España. Lo que parece, en cambio, más incierto es saber si un Presidente republicano se sentirá obligado por esta resolución, no obstante el hecho de que un portavoz del Departamento de Estado hiciera todo lo posible para borrar el efecto de las palabras del senador Gurney, al manifestar que « la política americana respalda las decisiones de las Naciones Unidas ».

Por último, y no menos importante, tenemos el hecho de que en fecha tan reciente como la del 4 de Marzo de 1945, los Gobiernos de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos, publicaron una declaración conjunta de su política con respecto a España. Decidieron por ella que mientras Franco permaneciera en el Poder « el pueblo español no podrá contar con la plena y cordial asociación con aquellas naciones del mundo que mediante su esfuerzo común causaron la derrota del nazismo alemán y el fascismo italiano, con cuyo auxilio ascendió al Poder el presente régimen español, y a semejanza de los cuales fué constituido ». Expresaban la esperanza de que los españoles de ideas liberales, hallarían en breve los medios de lograr « una retirada pacífica de Franco », la abolición de Falange y el establecimiento de un Gobierno gestor (« caretaker Government ») que dejara al pueblo español en libertad para escoger la clase de Gobierno que deseare, y de elegir a sus gobernantes. « El pueblo español — se subraya — será el encargado, en última instancia, de forjar sus destinos. » No habría intromisión del exterior.

◆ ◆ ◆

TALES son, pues, los factores políticos — tan importantes como los geográficos — que los estrategas deben comprender. Añadiremos dos palabras en torno a las probabilidades políticas y estratégicas. Negociar en estos momentos con Franco — cuyo precio es y será elevado — equivaldría al debilitamiento del Occidente en la guerra en frío, de la propaganda y el prestigio, a cambio de ganancias dudosas en los preparativos para la defensa. En efecto, lo que tendría que ser gastado en ferocarriles, centrales eléctricas, aeródromos, ejército y equipos españoles, saldría de lo consignado para las potencias del pacto de Bruselas, ya que, según los cálculos actuales, no existen excedentes para Franco. ¿Es esta, realmente, la intención del senador Gurney y de los que piensan como él ? ¿Es concebible, por otro lado, que el régimen de Franco vaya a permitir la libertad de movimientos, estrecha colaboración y amistosa ingerencia que la cooperación militar y económica con los Estados Unidos implica ? ¿Confiarían éstos en Franco, incluso con administración republicana en Washington, hasta el punto de dejar a sus representantes en España las manos libres que ellos solicitarían ? Más realista nos parece el pensar que tan sólo la inminencia del peligro, el temor a perder su asimiento del Poder bajo la amenaza de una guerra europea, llevarían al Caudillo a asumir una actitud más dócil y leal. Por último, ¿es que los americanos pueden verdaderamente permitirse dejar a los franceses en la creencia de que, si la guerra estalla, proyectan una retirada hasta los Pirineos y las islas británicas ? Parecida suposición convertiría en una insensatez todo el programa de rehabilitación europea.

Los Gobiernos británico, francés y americano han declarado su propósito de no entrometerse en los asuntos internos de España. A pesar de las indignadas acusaciones de la prensa española, no existen trazas de la intervención de Mr. Bevin en las más recientes actividades de los señores Prieto y Gil Robles entre los exiliados. ¿No debe haber, pues, ninguna política británica u occidental con respecto a España ? ¿Es que la ayuda económica debe ser denegada indefinidamente al pueblo español, abrumado como se encuentra bajo la inflación de los precios en las artículos alimenticios, los grandes dispendios militares, el desgastado equipo industrial, la escasez de primeras materias y su incapacidad para comerciar normalmente ? Existe, ciertamente, una clara contestación a esas dos preguntas. Del auxilio económico a España no se beneficiaría en la actualidad el pueblo español, sino un régimen corrompido y económicamente inepto. En cuanto a la política británica, la respuesta es con seguridad, la de que el domeñar al comunismo y el desplazamiento de Franco constituyen aspectos y fases de una misma operación. Conforme la amenaza comunista disminuya para el Occidente, desaparecerá la razón de ser de Franco. Conforme se acentúe el progreso de la rehabilitación europea, se hará intolerable al pueblo español el contraste con su propia miseria. Conforme las fuerzas democráticas y liberales se muestren vigorosas y eficaces en el Oeste — como no lo fueron en 1936 —, mayor número de españoles se dará cuenta de que su interés está en relacionarles con los problemas de su patria.

Podría objetarse que esta es una política a largo plazo, que no responde a las necesidades defensivas del momento. Es, en realidad, una perspectiva remota ; pero el Occidente tiene que relegar algunas de sus tareas para el porvenir. Como en toda vasta empresa, en la ingente obra de la recuperación política y económica, actualmente en vías de ejecución, deben existir prioridades y el decidir qué es lo que hay que hacer con Franco y su participación en la defensa de la Europa Occidental no es asunto para ser resuelto en un futuro inmediato, como no lo es el de la futura defensa de la Alemania occidental por los alemanes, que es otro de los tópicos discutidos por los estrategas. Lo que ahora se precisa en el Occidente — con la ayuda y el consejo de América — es un acuerdo estable sobre principios y fines, y la concentración de propósitos y esfuerzos. Cualquier cosa que distraiga la atención y promueva disensiones se convierte en un estorbo; y, por el momento, el régimen de Franco es, sencillamente un estorbo. Franco no es ahora ni lo bastante fuerte para amenazar la paz, ni para ofrecer al Occidente ventajas decisivas en caso de guerra.

En rigor, las relaciones del Occidente con España reclamarían una seria atención únicamente en el supuesto de que el régimen de Franco se estuviera desmoronando, o si existiera, dentro y fuera de España, una oposición efectiva, dispuesta a conducir el país, pacífica y democráticamente, por nuevos caminos. No existen, por el momento, indicios seguros de ninguna de estas dos cosas. Será preferible esperar hasta que ello se produzca, olvidar y perdonar al senador Gurney, y dejar que el dragón torne a su sueño

Los dos tiranos

Cada vez que a algún staliniano le he dicho que Stalin podría terminar colgado, fusilado o lynchado por su mismo pueblo, he sido objeto de los más estúpidos motes que pueden decirse en lengua castellana. No hace falta ser muy versado para saber que la mayor parte de los tiranos han tenido un fin parecido. El stalinista corriente ignora eso ; porque, como muy acertadamente escribió un compañero en la « Soli », los stalinistas en general son analfabetos, unos por no saber leer y menos escribir, otros por pobreza de conciencia y de espíritu.

A Franco el sanguinario podría sucederle igual. Por mucho que nade entre dos aguas, el día de la inexorable justicia popular le habrá de llegar. Tantos, tan cobardes, tan miserables crímenes ha cometido y sigue cometiendo que no puede haber español sincero y demócrata que le llegue a perdonar. Para encontrar otro que se le parezca es necesario descender a los primeros años de la era cristiana y dar con un Vitelio. Este depravado emperador, visitando con sus oficiales los campos de Bedriaco algunos días después de la batalla histórica de aquel lugar, respondió con estas palabras atroces a los que se quejaban del olor hediondo de los cadáveres : « El cuerpo de un enemigo muerto huele siempre bien, sobre todo si es de un compatriota. » ! Cuántas veces no habrá pronunciado idénticas palabras el tirano Franco ! — José BUZON.

Redacción y Administración : 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV°)

EL SOCIALISTA

Director : Andrés SABORIT
Administrador : Carlos MARTINEZ

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Guerrilleros asturianos en Francia

Los guerrilleros asturianos llegados a Francia son : José Mata Castro, de Hueria de San Andrés ; Jesús Martinez Mañcte, de Cuesta de Arco ; Luis Garcia Fernàndez, de Pereda ; Braulio Fernàndez González, de La Nueva ; Robustiano Sànchez Alvarez, de Bimenes ; Ursino Argüelles Valles, de Vegadolos ; Germàn Gutierrez Garcia, de Trasona (Avilés) ; Marcelino Moràn Alonso, de Condado ; César Rio Rodriguez, de Carbayin ; Antonia Rodriguez López, de Barco de Valdeorras (Orense) ; Aladino Zapico Garcia, de Vegadolos ; Juan Helguera Garcia, de Sama ; Faustino Helguera, de Sama ; Manuel Gil Lozano, de San Esteban ; Aristides Llaneza Jove, de Mieres ; Oscar Muñiz, de Granda-Gijón ; Luis Garcia Martinez, de Laviana ; Manuel Fernàndez Casas, de San Màrtin ; Manuel Diaz Gutierrez, de Hueria de San Andrés ; José Lafuente Canga, de Mieres ; Marino Montes Ferrero, de Bimenes ; Manuel Fernàndez Florez, de Hueria de San Andrés ; Aquilino Vayón Gutierrez, de Ambasaguas de Curueño (León) ; Isidoro Suarez Alvarez, de Condado ; Antonio Martinez Fernàndez, de Mieres ; Rafael Rodriguez Fernàndez, de San Martin ; Marcelino Fernandez Villanueva, de Olloniego ; Florentino Pérez Rivas, de Laviana, y Mario Fernàndez, de Sama.

Primeras horas de convivencia

(Viene de la pàgina 1)

Cuando yo canto en Asturias
lloran hasta los melandros;
pero hoy cantamos en Francia
como torcaces de paso
que esperan volver al nido
que el franquismo ha ensan-
[grentado.

Mucho bombo y alabanzas
a los bravos asturianos
porque pelean como héroes
en las rocas escudados;
pero salimos del pozo
gracias al valor de un vasco.

Cuando dormía en el monte
me despertaba un ratón;
pero ahora que estoy en Fran-
[cia,
ni granadas de cañón.
Y es que lucha es inquietud,
si hay alma y hay corazón.

He soñado esta mañana
con un moro y su gumia,
y para salvar el pellejo
a ahogarlo me disponía.
Y al despertar, ¡qué sorpresa!,
observé que me servía
« café au lait » una francesa
muy simpática y muy linda.

VISITA A PRIETO.

La mañana de hoy, martes, reunidos en el hotel, después de tomar acuerdos relacionados con la estancia en San Juan de Luz y sobre medidas de ordenación y disciplina para trasladarse cada uno a lugares de trabajo o a residencias de allegados, se acordó dar cumplimiento al anhelo general de estrechar la mano al querido enfermo Indalecio Prieto, y aunque también el deseo de éste era saludar a todos, a ruegos del doctor, y para ahorrarle una excesiva impresión que podría no favorcer su restablecimiento, se decidió cumplirea este deber de cariño y cortesía una Comisión formada por los compañeros José Mata Manuel Fernàndez, Florez, Aristides Llaneza, Manuel Fernàndez Casas, Marcelino Fernàndez y Juan Helguera, de las Ejecutivas del Partido y del Sindicato Minero de Asturias.

Esta visita tuvo lugar a eso de las tres de la tarde, cuando Prieto se encontraba encamado.

Presentes a la visita nos encontrábamos Amador Fernàndez, el doctor Fraile y el veterano José Fernàndez Florez, que reside en Tarbes, quien, al recibir telegrama del feliz arribo de su hijo Manuel, prestigioso guerrillero socialista, se apresuró a ponerse en camino para abrazar a su querido hijo.

El momento en que los comisionados asturianos entraron al aposento donde Prieto se encontraba postrado, fué de viva emoción. Y esta emoción, con más elocuencia que las palabras, la dijeron lágrimas que se deslizaron por todas las mejillas.

Después de los saludos de rigor, se levantó de su asiento uno de los comisionados, quien con voz a vedes velada por los sollozos, dijo, poco más o menos, estas palabras :

« En nombre de los guerrilleros que, después de terminada la guerra en nuestra querida España, lucharon once años consecutivos entre las rocas montañeras de Asturias, hemos redactado un escrito de salutación y afecto con intento de expresaros los hondos sentimientos de adhesión y de cariño que sentimos los que aquí hemos venido, los que allí quedan y el pueblo asturiano especialmente republicano y socialista. La lectura del escrito se me ha encomendado a mi. Al cumplir tan honroso y penoso encargo, temo no poder leer como yo quisiera el mensaje, al que pudiéramos llamar Mensaje de Asturias.

« He dicho penoso encargo porque lamento tener que cumplirlo viéndoos postrado en el lecho y la contrariedad ha de poner temblores en nuestra voz, y lágrimas en nuestros ojos al expresar la adhesión firme e inquebrantable a Indalecio Prieto, encarnación del espíritu nobilísimo del Ideal socialista y del sacrificio por servirlo, que anidanse siempre en vuestro pecho.

« Es dolor que, al llegar a esta acogedora Francia con la alegría que os figuraréis, encontremos postrado a compañero que tuvo arrestos físicos y morales tan singulares, a compañero de su valía que nos hace falta que viva con el vigor de siempre, para esperenza y bien del pueblo republicano de España.

« Perdonad amado amigo e ilustre consejero nuestro, que la pesadumbre nos embargue en estos instantes. Con gran fervor hacemos votos por vuestro pronto restablecimiento. »

Una vez repuestos todos de la primera impresión y en vista del deseo de los demàs guerrilleros de estrechar la mano de Prieto, se acordó que vinieran todos mañana, miércoles, y se intentara hacer una fotografía de todo el grupo, alrededor del presidente del Partido.

San Juan de Luz, 26 Oct. 1948.

Composiciones poéticas de Perfecto Conzàlez

Los versos que en las montañas de Asturias escribió un guerrillero y que recitan sus compañeros supervivientes al recordar cómo fué preso y fusilado

Justicia

Hayas, robles y abedules
y carrascales gigantes
que permanecéis impasibles
al sufrimiento constante
del fugitivo que lleva
vida de judío errante,
¿Cómo no elevàis al cielo
vuestras ramas vacilantes
pidiendo a Dios su justicia
contra crimen semejante?
La sangre corre a torrentes,
las làgrimas a raudales,
ya no hay paz en los espíritus
ni sosiego en los hogares.
La furia riñe contenta
su competencia de males,
y en la calle ¡arriba España!
van rugiendo los chacales.
Campos de concentración,
cárceles y penales,
¡Cuànta gente va cayendo
en estos antros fatales!
Ya los cementerios todos
están rebosando màrtires
y la muerte vencedora
se adueña de nuestras lares.
¡Ya no hay paz en los espíritus
ni sosiego en los hogares!
La guerra pide màs hombres,
los tribunales màs sangre
y los tigres bien armados
buscan en el monte màs carne.
Ya no hay mozos jaraneros,
ya no hay jiras, ya no hay bai-
[les;
todo es luto en estos pueblos
todo es triste en estos valles,
y en la calle ¡arriba España!
van rugiendo los chacales.
Y el fugitivo camina,
lleno el zurrón de pesares,
acumulando rencores
contra tigres y chacales
que estellarán algún día
como estallan los volcanes,
como estallan las tormentas,
en heroísmos afanes,
aventando el cieno impuro
con su esfuerzo de titanes.
Y la justicia triunfante
cruzará tierras y mares.
¡Habrá paz en los espíritus
y sosiego en los hogares!
Hayas, robles y abedules
y carrascales gigantes,
que elevàis al cielo sordo
vuestras ramas suplicantes,
no pidàis a Dios justicia
ni que medite castigos,
no pidàis a Dios justicia,
¡la impondrán los fugitivos!

Fugitivo errante

Pobre fugitivo errante
en esa vida que llevas,
¡cuàntas ilusiones nuevas
abrigas en tu talante!
¿No sufriste ya bastante?
¿Para qué hacerte ilusiones?
Si buscas otras razones,
en la experiencia hallaràs
que solo conseguiràs
aumentar tus desazones.
No creas en los rumores
que mosconea la gente;
es màs propio que tu mente
conciba nuevos temores.
Ya sabes que los dolores
nunca se van como vienen;
las espinas siempre tienen
màs firmeza que las rosas,
y así dura en estas cosas,
el acibar que contienen.
Repasa bien tu calvario,
y si buscas la verdad
le hablará la realidad
sin esfuerzo imaginario.
Ahí tienes tu escenario
con su gama de dolores;
ahí tienes los colores
para pintar con holgura
tu gran cuadro de amargura,
de sobresalto y horrores.
De la mina oscura y callada,
que te albergara en su seno
cuando huías del veneno
de la turba encanallada,
¿esa, no te dice nada?
Y ese refugio insalubre
que unas veces te protege
contra la furia que crece
en los verdugos de Octubre,
¿ése, nada te descubre?
Y la mata protectora,
con sus hayas y castaños
sus carrascales huraños
y su red de zarzamora.
¿no los recuerdas ahora?
Y la cuadra silensiosa,
que te ofrece algún reposo
en tu vagar azaroso
por toda senda espinosa,
¿no te dice alguna cosa?
Y ese refugio de arcilla
que labraste con tu mano
con esfuerzo sobrehumano,
luciendo el arma que brilla,
¿es acaso pesadilla?
¡Ah!, y el compañero caído
y la anciana degollada
y la mujer ultrajada
delante de su marido.
¿ya lo mandaste al olvido?
Estos solo son jalones
de tu calvario cruento,
de tu largo sufrimiento
por tales persecuciones.
Son algunos eslabones
de tu cadena de apuros,
tan llena de trances duros,
y de amargas represiones,
que nunca fallan razones
de resortes tan seguros.
Lo que pasa por Asturias
es el caballo de Atila,
el que todo lo aniquila
con su trote de centurias.
Es la rabia de las furias,
es galopar de vestiglos,
es la ronda de los silvos,
es la muerte y su guadaña,
es locura, es vesania,
es la roña de los siglos.
Es el fascismo que brota
con sus hordas de asesinos
salteadores de caminos
y traidores de gran nota.
Es la disciplina rota
con muy avieso designio,
es el afàn de dominio
de una clase siempre ociosa
que no produce otra cosa
que odios, guerras y extermi-
[nios.
Nada, pues, de fantasías,
pero ten confianza plena,
pues el triunfo ya resuena
en cercanas armonías.
No será cosa de días,
pero no median abismos
y, a pesar de cataclismos,
el mundo tendrá su sede
desterrando terrorismos.
Estas serán ilusiones,
pues... ¡arriba los corazones!

Dos huérfanos

—¿Cuàndo comemos, hermana?
—Nada hay, hermano mío,
siento hambre, siento frío.
—¿Podremos comer mañana?
Antes no faltaba nada;
padre ganaba en la mina,
el hermano en la oficina;
teníamos casa y corrada.
Madre nos hacía la sopa,
iba a la fuente y cosía,
y cuando el nene dormía
ella lavaba la ropa.
Nos bañaba y nos vestía
y nos mandaba al colegio.
Nunca nos hablaban recio.
¡Cuànto, cuànto nos querían!
Ahora, ya ves, hermano,
qué solos vamos los dos.
¿Habrá que pedir por Dios?
¿Quién nos tenderá su mano?
Padre lo llevaron un día
aquellos hombres tan malos,
y le dieron tantos palos
que al poco tiempo moría;
al hermano, ya lo sabes,
esos mismos lo mataron
y en el monte lo dejaron
que lo comieran las aves.
Madre, que todo era amor,
y para todos tan buena,
no pudo con tanta pena
y se murió de dolor.
Hasta el pequeño Tomàs
vino la vecina intrusa
y nos lo llevó a la Inclusa.
¡Ya no le veremos màs!
Ni la casa nos dejaron
que nos sirviera de albergue;
rompieron puertas y muebles.
y enseguida la incendiaron.
¿Recuerdas cómo reían
aquellos hombres con flechas
mirando caer deshechas
las maderas cuando ardían?
Dicen que es cosa de guerra,
pero si fueran guerreros
nunca serían tan fieros
con las gentes de su tierra.
Es el caso que los dos
quedamos desamparados.
¿Tendremos muchos pecados?
¿Será castigo de Dios?
Así hablaban ateridos
por el frío y por el viento
dos niños en un lamento
que produce escalofrío.
Pues son muchos los pequeños
que pululan por ventura
con la temprana amargura
de ver turbados sus sueños.
Sus padres, por sospechosos,
murieron apaleados;
sus hermanos, fusilados
por no hacer de sediciosos.
El fascismo, con fiera entraña
hizo de la sangre orgía
¡Así entienden la hidalguía
los caballeros de España!
En su locura vesànica
van arrasando viviendas
y destruyendo las haciendas
con una furia satànica.
Asesinan sin proceso,
martirizan por placer,
violan a toda mujer
y no perdonan exceso.
¡Arriba España, una y grande !,
dicen a grito pelado,
y lo que dejan sembrado
es la muerte y es el hambre,
y satisfacen su saña
con diabólica alegría.
¿Así entienden la hidalguía
los caballeros de España!
¡No!, no es la patria así,
convirtiéndola en prisión,
en campos de concentración,
en cementerio sin fin.
¡No!, no son caballeros
quienes arrastran mujeres,
ni quien tortura a otros seres
con todos los desafueros.
Si Don Quijote supiera
de estos falsos caballeros
en cuatro mandobles fieros
al pronto los deshiciera.
Hasta el noble Rocinante
se levantaría altanero
si llamaran caballero
al que siempre fué un tunante.
¡Ni una familia sin pan y sin
[lumbre!,
dicen que dijo el Caudillo
y ello sirve de estribillo
al que adula por costumbre,
y lo dicen en un trance
en el que el pan está tan caro,
además de ser tan malo
que no hay jornal que lo al-
[cance.
Que lo digan esos niños,
desamparados y hambrientos,
que pululan harapientos
por senderos y caminos.
Que hay hambre no lo negamos;
con ella tejen guirnaldas,
pero siempre con las espaldas
de nuestros buenos hermanos.
Que lo digan los mineros
y sus nobles compañeras,
apaleadas como fieras
por fascistas bandoleros.
Yo entiendo que en realidad
sería mucho más sencillo
que el resobado estribillo
reflejara la verdad.
Pues a pesar de los pesares
la historia dirá en sus páginas
que en todo hogar hubo lágrimas
y en toda familia màrtires.

ACLARACIONES NECESARIAS

UTILIZANDO la tribuna y la prensa, militantes de nuestro Partido que estaben calificados y en la obligación de hacerlo, han expuesto con la honestidad habitual en nosotros el significado de la posición política actual del Partido Socialista y los elevados propósitos que éste persigue.

El Partido Socialista Obrero Español, considerando que la Nota del 4 de marzo de 1946 firmada por Francia, Estados Unidos de América y Gran Bretaña, contiene elementos positivos para intentar seriamente una solución al problema político de España, hizo un llamamiento a las colectividades españolas que se oponen a la continuación del régimen político actual en nuestro país, con la sola excepción del Partido Comunista.

Reconocemos de buen grado, cómo no, el derecho de esas colectividades a fijar su posición política en desacuerdo con la posición adoptada por nuestro Partido, y el indiscutible derecho de todos los ciudadanos a quienes interese directa o indirectamente nuestro problema a censurar la posición del Partido y la conducta de sus hombres, empleando el lenguaje que mejor se acomode a su falta de educación o simplemente a su temperamento. Más resulta inadmisible la falta de probidad y de decencia si se combate al Partido y a sus hombres atribuyéndoles posiciones desprovistas de fundamento o conductas que jamàs pensaron seguir.

La publicación de los OCHO puntos suscritos por la Comisión Especial del Partido Socialista Obrero Español y los representantes de la Confederación Española de Fuerzas Monárquicas, ha dado el más rotundo mentís a cuantos caprichosamente y con una testarudez digna de mejor causa han afirmado que el Partido Socialista se prestaba a la restauración o rehabilitación de la monarquía en España, viendo ya vestir la casaca ministerial a quienes han llevado las negociaciones en representación del Partido.

Ni el Partido Socialista ha pensado en semejante cosa, ni su propósito ha sido, ni es, establecer un pacto con las fuerzas monárquicas exclusivamente. El propósito del Partido es de agrupar a todas las fuerzas antifranquistas, con exclusión de los comunistas, en un bloque que por su composición sea capaz de hacer intervenir los elementos indispensables del interior y del exterior a fin de cambiar la situación política actual de España, comprometiéndose ese bloque de fuerzas políticas y sindicales a respetar la voluntad del pueblo español en cuanto al régimen político que en definitiva se deba establecer en nuestro país.

En este momento, las colectividades españolas a quienes antes nos hemos referido tienen el texto íntegro del compromiso establecido entre nosotros y los monárquicos. Esas colectividades nos comunicarán los acuerdos que adopten posiblemente en fecha próxima. Si nuestras esperanzas, fundadas a juzgar por las entrevistas celebradas ya con la mayoría de aquéllas, se viesen confirmadas, el pacto comenzado entre socialistas y monárquicos llegaría a alcanzar su verdadero volumen : el que estuvo en la intención del Partido Socialista cuando fijó su posición y propiciaron desde el primer momento con singular empeño los hombres encargados de llevar las negociaciones, cuyos primeros resultados gozan del asentimiento general.

Hoy, con más elementos de juicio que nunca, nuestro Partido se afianza más y más en su posición y en sus propósitos ; y con la sobriedad característica en los hombres de formación socialista declaramos nuestro convencimiento de haber servido bien al Partido y a España. El paso que se ha dado en momentos bien difíciles y peligrosos para la democracia española, cuando nuestros detractores no hacían otra cosa que mostrar su impotencia y su incompentencia para conjurar el peligro visible a los ojos de todos, saluda lleno de promesas los primeros albores de nuestra libertad.

Martín Artajo en la Argentina

Con referencia a la estancia del ministro franquista Alberto Martín Artajo en la República del Plata, nos dicen desde Buenos Aires lo siguiente :

« El pueblo argentino no solo no ha mostrado el menor entusiasmo, sino que le ha hecho objeto de expresivas demostraciones de repudio. Dejemos a un lado los comunistas que cumplen su consigna, como hubiesen obedecido la de aplaudirle. En Mar del Plata, el gremio de la construcción, infeudado al peronismo, publicó un manifiesto diciendo que si bien sentían extraordinaria hermandad por el pueblo español, repudiaban a Franco y a su representante. Incluso en los banquetes oficiales se ha procurado, en todo lo posible, no mencionar a Franco, sino a España, y por ella, y no por el Caudillo, se brindaba. Esto se debe a que el mayor núcleo del peronismo, el constituído por los obreros y por los pequeños empleados, procede de las masas que apoyaron resueltamente a la República española durante la guerra. Ahora son peronistas y los que tienen cargos representativos no tienen más remedio que hacer la política favorable a Franco que el Gobierno argentino hace, pero la aludida masa sigue siendo adicta a la República española y resueltamente adversaria de Franco y de Falange. Por todo ello, Martín Artajo salió disgustadísimo de aquí. »

El gran pleito de nuestros días

por Luis Araquistain

LA disyuntiva entre la paz o la guerra nos afecta a todos, a los vecinos, al foco o a los focos del conflicto en potencia como a los lejanos, a los futuros beligerantes como a los neutrales, si pudiera haberlos en caso de otra conflagración. La vida o la muerte, el bienestar o la miseria de la mayor parte de los habitantes de nuestro planeta dependen otra vez de que haya guerra o paz. ¿Habrá otra guerra mundial ? Es lo que todos nos preguntamos angustiosamente unos a otros en esta Europa desquiciada o en sus antípodas.

Las respuestas son generalmente de tipo emotivo, temperamental o dogmático. Se cree o no se cree en la guerra. Rara vez se razona lo que se piensa. Se piensa sólo lo que se desea o se teme. Por esto tales diálogos suelen ser poco interesantes. Pero días atrás presencié uno que, por el espíritu crítico de los tres interlocutores, por el elevado tono de la discusión y por la novedad de algunos argumentos, creo que se sale de lo vulgar y que merece ser transcrito, en la esperanza de que agunas de las tesis y antítesis expuestas encontrarán ecos afines en el sentimiento o la razón de muchos otros que se están haciendo la misma pregunta. Los nombres y características personales de los opinantes no importan. Los designaré por las denominaciones que ellos mismos se daban. Uno se decía optimista, otro pesimista y el tercero relativista. He aquí, sin más preámbulos, la sustancia del diálogo.

Opitimista. — Yo no creo que habrá guerra. Yo soy optimista. Yo creo en el progreso

Pesimista. — ¿Continuo ?

O. — El progreso, por definición o es continuo o no es progreso.

P. — ¿Cree usted entonces que los diez siglos que siguieron en Europa la caída del Imperio romano fueron un progreso sobre la civilización greco-romana ?

O. — Con todo, no hubo en la Edad Media esclavitud, como en la antigüedad.

P. — Hubo servidumbre, y el siervo no lo pasaba mejor que el esclavo.

O. — Con todo, la Edad Media, aún suponiéndola atrasada, — y no lo fué tanto, ni mucho menos, como creían nuestros antepasados los viejos liberales del siglo XIX y como ya ha refutado la historiografía de nuestro tiempo — preparó el nacimiento o renacimiento del maravilloso progreso de nuestra época.

P. — ¿Piensa usted, pues, que si los bárbaros del Norte no se hubieran derramado por la Europa meridional y occidental, abriendo en la civilización y cultura greco-romana un paréntesis que iba a durar diez siglos largos, éstas no hubieran continuado desenvolviéndose y no hubieran llegado al nivel de lo que usted llama el progreso de nuestra época unos cuantos siglos antes de nosotros ?

O. — Es posible pero ocioso especular sobre lo que hubiera podido ocurrir si la historia hubiese seguido otro curso. Lo positivo es que había bárbaros a las puertas del Imperio romano, que éste no pudo o no quiso contenerlos y ellos ocuparon el poder vacante.

P. — Precisamente, eso prueba que el progreso, aún suponiendo que exista — y yo lo niego salvo el progreso de la técnica, instrumento de la guerra en última instancia — es discontinuo. Las civilizaciones se fatigan, los imperios decaen y los bárbaros avanzan. Es la ley constante de la historia. Acaso estemos ahora en vísperas de otra invasión de los bárbaros, eternamente hambriento de las tierras soleadas y feraces del Mediodía y Occidente de Europa, aunque a veces disimulen su apetencia tras carátulas ideológicas ; de otra Edad Media más brutal y no menos larga que la anterior. La historia del hombre, como la natural es pura biología ; las razas en territorios áridos y fríos tratan siempre de descender sobre los templados y fértiles. Por eso soy pesimista. No creo en el progreso continuo en el orden moral y jurídico. Y la paz perpetua, ya lo dije Kant, es una idea irrealizable.

O. — Por lo menos no me negará usted que ha habido paces duraderas en la historia : la que en Europa, siguió a las guerras napoleónicas hasta la franco-prusiana, y otra más clásica, la del siglo de Augusto, en Roma. Yo creo, contra lo que usted piensa, que estamos en vísperas de otra paz octaviana, interior y exterior, material y espiritual, no porque haya una nueva Roma que la imponga sino porque son más de una las naciones que aspiran a la púrpura imperial ; pero son tan formidables y dueñas, en diverso grado, de tan terribles armas de destrucción, que ninguna se atreverá a lanzarse a una guerra que sería igualmente fatal para vencidos y vencedores. No digo que todas quieran la paz, pero sí que todas temen la guerra.

P. — Su optimismo es incorregible y a prueba de toda enseñanza histórica. Hay, sí, gobiernos humanos, constituídos por la voluntad pacífica de sus pueblos, a quienes el temor de hacer sufrir a propios y extraños les limita la iniciativa de la guerra: pero hay otros, fundados en la violencia y el despotismo, para quienes la guerra exterior no es más que una prolongación, y a veces un derivativo o una diversión estratégica, de la guerra civil interna, actual o latente, y a esos no les contendrá nunca el escrúpulo de usar y abusar de los hombres como carne de cañón, si creen que con ello se consolida y extiende su poderío. Sólo el temor de una derrota y la pérdida consiguiente de su poder y acaso de sus vidas puede intimidarles ; pero casi siempre se equivocan sobre la potencia o el estado psicológico de sus presuntos enemigos, como se equivocaron Guillermo II y luego Hitler, y este error es el máximo incentivo a la guerra. Pero basta ya por lo que a nosotros dos se refiere puesto que no nos entendemos, y veamos lo que opina nuestro amigo, hasta ahora tan callado. ¿Usted qué es, optimista o pesimista ?

Relativista. — Ni lo uno ni lo otro. Yo soy relativista, en el sentido de que nada de lo que acontece en la historia es absolutamente necesario. Todo puede ocurrir o no. Ello depende, en último término, de la mayor o menor inteligencia de los protagonistas de cada situación. En toda guerra hay siempre un vencido ; pero nadie iría a ella si tuviera la certidumbre o simplemente la probabilidad de que el vencido iba a ser él. La guerra o la paz es, pues, sólo una posibilidad relativa. Por esto no tiene objeto proseguir el debate académico sobre filosofía de la historia en que ustedes se han empeñado y a mí me ha entretenido, como un juego del espíritu ; pero al final de sus argumentos, los dos han emitido opiniones que pueden servir para continuar fructuosamente este diálogo, aunque a la postre quizás quedemos tan a oscuras como antes en cuanto profetas del porvenir. Sólo los profetas del pasado pisan terreno firme ; con todo, veremos más claramente la oscuridad, y ya será algo. Decía el amigo optimista, con razón, que nadie quiere la guerra, pero no por los motivos de humanidad que él, generalizando generosamente aducía y que el amigo pesimista, con razón también, le refutaba. Yo completaría el pensamiento del optimista diciendo : « Nadie quiere la guerra... si no está seguro de ganarla ; la temen todos, pero más que nadie el que más teme perderla.

O. — Por lo que ha insinuado, usted cree que ni Estados Unidos y Gran Bretaña por humanidad ni Rusia por miedo harán la guerra. Luego, no habrá guerra, como yo digo.

P. — Yo no estoy tan cierto de que Rusia tema perder la guerra.

R. — Yo no he insinuado lo que el optimista me atribuye. Admito la humanidad de Estados Unidos y Gran Bretaña ; pero cabe también la hipótesis de que aún los más pacifistas, en ciertas circunstancias, quieran hacer una guerra precisamente por humanidad, si a la larga la consideran inevitable y si, haciéndola a tiempo, creen que será victoriosa, más corta y menos cruel que si esperan a que el enemigo esté mejor organizado y más armado. Si a Hitler se le hubiera atacado unos años antes de 1939, no hay duda de que la segunda guerra mundial hubiera sido mucho más breve y menos cruenta, es decir, más humana. Y tampoco estoy seguro de que Rusia tenga el temor de perderla, ni la certidumbre de ganarla. Todo dependerá en gran

(Continúa en la pàgina 2)

Acuerdos de la agrupación de Méjico

En la Asamblea general ordinaria de la Agrupación Socialista Española de Méjico, correspondiente al tercer trimestre del año en curso, celebrada el día 17 de Octubre, fueron aprobadas unánimemente las dos propuestas siguientes :

Primera. — **Declarar y hacer saber a la Comisión Ejecutiva del Partido en el exilio la satisfacción de la Agrupación de Méjico por la firma del pacto antifranquista suscrito por nuestro Partido y la felicitación que harán llegar a los compañeros integrantes de la Comisión Especial, por la meritoria y acertada labor realizada para alcanzar la firma de dicho pacto.**

Segunda. — **Que los militantes del Partido, afiliados a esta Agrupación, ofrecen el concurso a los órganos rectores del mismo, por si sus servicios le fueran necesarios en los difíciles momentos que habrán de presentarse al retorno a España, coadyuvando así el más rápido restablecimiento de la normalidad en el país y cooperando al mejor éxito en el histórico papel que nuestro Partido ha de desarrollar en etapa tan crítica y difícil como la que se presentará a la caída del franquismo.**

Prensa americana

Del diario « El País », de Montevideo :

« No podrá ahora levantarse la imagen del espectro rojo, manejada con habilidad cada vez que se reclamó poner fin a la dictadura implacable de Franco. Ahora se ofrece un gobierno responsable, con extenso y sólido apoyo en los diversos grupos políticos y sociales y cuyo programa es de volver paulatinamente a España a la democracia y a la libertad. Millares y millares purgan en las cárceles, cuando no en el cadalso, el delito de ser republicanos ; y, ahora, hasta el de ser monárquicos ».

¿No sería más lógico, más urgente, buscar una solución a esta tremenda tragedia ? ?No es más trascendente para España y para el mundo, que la entrada de Franco en las Naciones Unidas en la visible persecución de una carta de impunidad para mantener por cinco, diez o quince años más un régimen implacable ? ¿No piensan el general Franco y quienes lo secundan que esa su victoria se ha prolongado bastante y que ahora le toca a España, a una España integral, en la que **todos sus hijos** tengan derecho de vivir ? ». « Y bien. Ahí está la solución. Ahora le toca a las Naciones Unidas proceder ».

Victorias socialistas

INDIA. .. En las elecciones municipales verificadas en las posesiones francesas del Indostán, los socialsitas han obtenido señaladísimos éxitos. En Pondichery, de 102 puestos a proveer, nuestros correligionarios han logrado 83 ; los congresistas 13 y los independientes 6. En Karikal, para 74 ediles, los socialistas obtienen 64, y los congresistas 10. En Yanaon, de un total de 12, nueve son para los independientes y tres para los socialistas.

SCHLESWIG-HOLSTEIN. — El 26 de octubre se celebraron elecciones comunales. En las cuatro principales ciudades, los socialdemócratas logran un total de 130.000 votos ; los cristianos-demócratas 113.000 ; el partido danés del Schleswig-Sur 31.000.

Imprimerie Spéciale
de *EL SOCIALISTA*
30, rue Sainte-Marseille
Gérant : R DONAS